

# Resignificación de la Responsabilidad Social



**A 20 años del proyecto**  
Universidad Construye País

# Resignificación de la Responsabilidad Social

A 20 años del proyecto  
**Universidad Construye País**

## UNIVERSIDADES EJECUTORAS

---



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE  
VALPARAÍSO



**UCSC**



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE  
TEMUCO



**UCM**

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL MAULE



Universidad  
Católica

**Silva  
Henríquez**

## UNIVERSIDADES ADHERENTES

---



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CHILE



Universidad  
de Concepción



**UDLA**  
UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS



UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA



Universidad de  
**Playa Ancha**

---

© Autores, 2022

Romanette Cecilia Aguilera García

Jorge Burgos Muñoz

Paula Isabel Cavieres Zepeda

Karen Cravero Belmonte

Francisco José De Ferrari Correa

José Manuel De Ferrari Fontecilla

Basilio Alberto Giovanetti Álvarez

Gladys Antonia Jiménez Alvarado

Maite Jiménez Peralta

Pedro Elías Severino González

Francisco Javier Villar Olaeta

Registro de Propiedad Intelectual 2022-A-7928

ISBN: 978-956-17-1014-6

Derechos Reservados

Ediciones Universitarias de Valparaíso

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso

[euvs@pucv.cl](mailto:euvs@pucv.cl)

[www.euv.cl](http://www.euv.cl)

[facebook.com/euv.cl](https://facebook.com/euv.cl)

[twitter.com/euv\\_cl](https://twitter.com/euv_cl)

[instagram.com/euv.cl](https://instagram.com/euv.cl)

Diseño: Alejandra Larraín R.

Corrección de pruebas: Anita Figueroa C.

Tirada: 200 ejemplares

Impreso en Gráfica LOM

HECHO EN CHILE

# CONTENIDO

---

<b>PRÓLOGO</b>	<b>9</b>
----------------	----------

---

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>15</b>
---------------------	-----------

---

<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>19</b>
-------------------	-----------

---

## **A 20 AÑOS DEL PROYECTO UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS: CRÓNICA DEL PROYECTO QUE RETOMA UN SUEÑO COLECTIVO**

1.1. A 20 años del proyecto “Universidad Construye País”, iniciativa pionera que gatilla el sueño colectivo y la alianza para resignificar la Responsabilidad Social Universitaria en nuestro país	19
1.2. Inicio de un sueño colectivo: diseño del proyecto	20
1.3. Dando rostro y cuerpo al proyecto	21
1.4. Transitando un camino comunitario: lanzamiento del proyecto	24
1.5. Construyendo camino al andar: ejecución del proyecto	25

## **CAPÍTULO 2**

**27**

### **LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA A 20 AÑOS DEL PROYECTO “UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS”: SÍNTESIS DE LOS HALLAZGOS DE LAS ETAPAS I Y II**

2.1. Síntesis de Hallazgos etapa I: Sistematización de las experiencias de las universidades que participaron en el proyecto “Universidad Construye País” y Universidades de la Red ODUCAL en Chile	27
2.1.1. Resultados del cuestionario	28
2.1.2. Particularidades de las iniciativas de Responsabilidad Social Universitaria que se ejecutan actualmente	30
2.1.3. Resultados grupo focal y seminario-taller	31
<i>a. Grupo focal</i>	32
<i>b. Seminario-taller</i>	35
2.2. Síntesis de hallazgos etapa II: Lineamientos para una resignificación de la responsabilidad social en el sistema universitario chileno	38
2.3. Lineamientos para una resignificación de la Responsabilidad Social Universitaria a través de los hallazgos de la etapa II	42

## **CAPÍTULO 3**

**45**

### **RESIGNIFICACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA**

3.1. Modelo de comprensión de la Responsabilidad Social Universitaria	46
3.1.1. Descripción del modelo	46
3.1.2. Explicación de cada uno de los elementos del modelo	47
3.1.3. La Responsabilidad Social Universitaria en tanto ser y hacer universidad y habitar el territorio	48
<i>a. Las personas en el centro</i>	49
<i>b. La Universidad y sus actores en relaciones comunitarias</i>	51

3.1.4. La universidad y el territorio en conexión bidireccional, aspecto nuclear de la resignificación de la RSU	52
<i>a. El territorio y sus actores en relaciones de     horizontalidad y reciprocidad</i>	53
<i>b. Los soportes institucionales para la RSU:     gobernanza universitaria y territorial</i>	54
3.2. Orientaciones a partir del modelo de comprensión de la RSU	56
3.2.1. Orientaciones para el ser - hacer - habitar la universidad	56
3.2.2. Orientaciones para el habitar el territorio (relaciones entre personas de la universidad en/con el territorio)	58

---

**CAPÍTULO 4** **61**

**TESTIMONIOS QUE DEJAN RASTROS**

4.1. De las brasas de UCP al fuego de la resignificación de la RSU	61
4.2. La universidad es el lugar para debatir y generar una conciencia crítica de la sociedad	68
4.3. Resignificando la responsabilidad social: una invitación a soñar	70
4.4. La Responsabilidad Social Universitaria como un proceso transformador	75
4.5. Responsabilidad social una carrera que no termina	77
4.6. Responsabilidad Social Universitaria, una forma de ser, hacer, de formar y construir una mejor sociedad	80
4.7. Palabras finales	85

---

**EPÍLOGO** **87**

---

**RESEÑA AUTORES** **91**

---

# PRÓLOGO

---

**F**rente a las lógicas competitivas y mercantilistas que dominan el mundo de la enseñanza superior, ha ido tomando fuerza en estas últimas décadas un movimiento, cada vez más amplio, que promueve una visión basada en valores y principios compatibles con la construcción de sociedades más justas y más humanas. Asimismo, las múltiples expectativas que los actores políticos y sociales empezaron a poner en las universidades ya en los años 90 han contribuido a que éstas fueran tomando conciencia del rol positivo que podían y debían tener en el mundo de hoy (Alom & Mabilie, 2020).

Se reconoce que los numerosos desafíos que nuestras sociedades deben enfrentar, no pueden ser resueltos sin el concurso del conjunto de actores que las conforman. Las universidades, que siempre han sido un referente en la preparación de los ciudadanos, los empresarios y los líderes de mañana, constituyen un actor social ineludible. Es bien sabido que la universidad contribuye a modular la sociedad, siendo, a su vez, afectada por las transformaciones que

se van produciendo en ella. Esta estrecha interrelación se explica, además de por su acción formativa, por el hecho que la universidad puede aportar respuestas a los grandes retos de hoy. Puede, igualmente, producir elementos de comprensión de las distintas facetas que presenta la realidad, sea ésta social o natural, y es capaz de diseñar nuevos procesos, métodos y tecnologías, o bien alertar sobre los riesgos e impactos negativos de ciertos fenómenos en las vidas de los ciudadanos.

Ahora bien, el potencial que tienen las universidades como contribuyentes al bien común se ve reforzado en gran manera cuando nuestras casas de estudios tejen redes en torno a causas comunes. El número de alianzas entre instituciones de enseñanza superior no ha parado de crecer estos últimos tiempos, lo que denota el interés que reviste la colaboración internacional en un mundo glocal, es decir, en que lo local se encuentra íntimamente conectado con lo global, sin que necesariamente las tendencias mundiales prevalezcan sobre las especificidades de cada país (GUNI, 2017). De hecho, la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), que una servidora representa, ha sido concebida desde sus inicios en 1924 como una red de redes. El proyecto “Resignificación de la responsabilidad social, a 20 años del proyecto ‘Universidad construye país’”, cuyos resultados nos son expuestos en el presente volumen, es igualmente un ejemplo loable de esta voluntad de hermanarse entre universidades católicas.

El fruto de este esfuerzo común que ha logrado reunir a la mayoría de universidades católicas de Chile es un modelo de comprensión de la RSU “con un sentido de apertura”, es decir, que da cabida a interpretaciones varias en adecuación con los particularismos de cada institución. En la FIUC se viene reconociendo desde hace años que la gran familia de las universidades católicas está compuesta

de materiales muy diversos. Además, la identidad de nuestras instituciones y, por ende, los tipos de relaciones que tejen no son fijas, no poseen una esencia inmutable, sino que mudan con el paso del tiempo a fin de adaptarse a un contexto, tanto local como global, sumamente cambiante. Como bien lo planteaba el historiador Hartog, nuestras sociedades viven en un régimen de historicidad que él califica de "presentista", es decir, marcado por un presente omnipresente, en que el pensar y el actuar se basan preferentemente en el corto plazo y en que las problemáticas revisten un interés efímero y pasajero (Hartog, 2003).

Frente a este presentismo del que se hace eco la "cultura del descarte" evocada por el Papa Francisco, la universidad debe ser garante y transmisora de los valores y principios católicos, los cuales, a diferencia de los profundos cambios que está experimentando la educación superior a nivel mundial, siguen siendo los mismos a pesar del paso de los años. Ahora bien, lo que sí cambia es la forma en que dichos valores y principios pueden cobrar sentido hoy en día, ser transmitidos, ser aprendidos, ser interiorizados. Es evidente que la universidad actual ya no es lo que era hace treinta años, cuando fue publicada la Encíclica "*Ex Corde Ecclesiae*" (Baeza Correa, 2021).

El proyecto liderado por estas seis instituciones de enseñanza superior chilenas constituye una investigación con sentido puesto que nos invita a reexaminar el papel que debe tener la universidad en nuestras sociedades; invita a "repensar la propia naturaleza y la propia finalidad" (Zani, 2015). No está de más recordar aquí que en 2020 el Papa Francisco hablaba explícitamente de la "Universidad del Sentido", de una universidad que tiene sentido y sabe aportar sentido a todos sus integrantes, tanto a los que la conforman actualmente como a los que han salido de sus aulas o de su plantilla;

porque, en palabras del Papa Francisco: "(...) educar es buscar el sentido de las cosas. Es enseñar a buscar el sentido de las cosas" (Francisco, 2020).

Para la FIUC una universidad con sentido es una universidad que forma a seres humanos responsables, consigo mismos y con el próximo, coincidiendo con el deseo expresado por el Papa Francisco unos años antes: "¡Qué hermoso sería que las aulas universitarias fueran canteras de esperanza, talleres donde se trabaja para un futuro mejor, donde se aprende a ser responsable de uno mismo y del mundo!" (Francisco, 2017). Tengamos en cuenta que si bien la universidad tiene entre sus misiones la producción y transmisión de conocimientos, la formación de las jóvenes generaciones debería igualmente atañer al comportamiento. La triada "cabeza, corazón y espíritu" tan reivindicada por el Pontífice cobra aquí todo su sentido. El proyecto de resignificación de la RSU llevado a cabo en Chile no podría ser pues más oportuno.

La conjugación de tres conceptos claves para la comprensión de la responsabilidad social, esto es, ser, hacer y habitar, implica que no actuemos ni como individuos ni como institución por mero afán de conformidad con lo que se nos dicta. El modelo que se expone en este libro hace hincapié en la importancia de comportarse adecuadamente por convicción. Ello supone, en cierta forma, rescatar la idea de una "universidad cívica" que se abrió camino en el siglo XIX, pero adaptándola al contexto actual como lo vienen haciendo varias organizaciones, tanto confesionales como laicas (mencionemos a modo de ejemplo la red Talloires, la Civic University Network o la alianza CIVIS-A European Civic University) (Goddard et al., 2016).

Asimismo, la aprehensión de la RSU mediante la noción del "habi-

tar” aporta una valiosa contribución al replanteamiento del papel de la universidad en su medio, constituido por actores con identidades heterogéneas e intereses que no siempre son convergentes. Este concepto reinstaura a la universidad como un elemento estable del territorio, un punto de referencia para con los demás colectivos sociales, políticos y económicos, lo cual se corresponde con el llamado del Papa Francisco a recrear una “cultura de encuentro”, a estar “en salida”, a adoptar una postura de humildad y escucha que al fin y al cabo es la única que permitirá construir relaciones de reciprocidad. No obstante, una universidad “en salida” solo tendrá sentido si se realiza previamente un trabajo interno. No sería coherente erigirnos en modelos en nuestras interacciones con los actores del territorio que habitamos si no lo somos igualmente con los que cobijamos en nuestras casas de estudios. De igual manera, este compromiso hacia la sociedad debe entenderse como un eje transversal de la política institucional. En otras palabras, todos los miembros de la comunidad universitaria deberían estar en salida, ya sean éstos alumnos, autoridades, docentes o investigadores, con miras a lograr transformaciones duraderas. Subrayemos que este actuar en el mundo debería ser el reflejo de una visión basada en una serie de valores que, si bien pueden o no figurar en convenciones o declaraciones internacionales, deben estar ante todo enraizados en nuestra identidad católica.

Es conveniente destacar que el presente estudio tiene el mérito de colocar lo humano en el centro, que se tiene tendencia a olvidar en la era digital en la que vivimos. Quedémonos en particular con esta enseñanza clave que se desprende del proyecto: "La RSU comienza y termina en las personas que la integran", pero el marco institucional puede promover o, por lo contrario, dificultar el ejercicio de esta responsabilidad social. De ahí la importancia que reviste el liderazgo

de nuestras instituciones, que es lo que al final puede acabar marcando la diferencia.

**DRA. MONTSERRAT ALOM BARTROLÍ**

*Directora del Centro Internacional de Investigación y Ayuda a la Decisión (CIRAD), Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC)*

*Investigadora asociada al CEPED-IRD, Université Paris Cité, París, Francia*

*Investigadora asociada al Instituto de Estudios Europeos y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica de Salamanca, Salamanca, España*

**REFERENCIAS**

Mabille, F. & Alom, M. (2020). *A Reference Framework for Assessing University Social Responsibility: From Theory to Practice*. CIRAD-IFCU.

Baeza Correa, J. (2021). La idea de universidad en el Papa Francisco. *Veritas*, 48, 225-249. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732021000100225>.

Francisco, P. (2017). *Mensaje, Visita pastoral a Bolonia : Encuentro con los estudiantes y el mundo académico*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/october/documents/papa-francesco\\_20171001\\_visitapastorale-bologna-mondoaccademico.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/october/documents/papa-francesco_20171001_visitapastorale-bologna-mondoaccademico.html)

Francisco, P. (2020). *Videomensaje del Santo Padre Francisco con ocasión del ciberencuentro mundial organizado por la Fundación Scholas Occurrentes*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco\\_20200605\\_videomessaggio-scholas-occurrentes.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20200605_videomessaggio-scholas-occurrentes.html)

Goddard, J., Hazelkorn, E., Kempton, L., & Vallance, P. (Éds.). (2016). *The Civic University: The Policy and Leadership Challenges*. Edward Elgar Publishing.

GUNI. (2017). *Towards a Socially Responsible University: Balancing the Global with the Local* (No 6; Higher Education in the World). GUNI. [http://www.guninetwork.org/files/download\\_full\\_report.pdf](http://www.guninetwork.org/files/download_full_report.pdf).

Hartog, F. (2003). *Régimes d'historicité: Présentisme et expériences du temps*. Editions du Seuil.

Zani, V. (2015). *Identidad y misión de las universidades católicas a la luz de los nuevos tiempos* [Congreso de las universidades católicas en la Pontificia Universidad Católica de Chile]. <https://www.youtube.com/watch?v=y4AuACdXdxk>

# PRESENTACIÓN

---

**E**l libro que presentamos es el fruto de un anhelo amasado en los últimos años, por las Universidades Católicas pertenecientes al capítulo chileno de la Red ODUCAL<sup>1</sup>, de dar un nuevo impulso a la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), interpelados por la realidad que nos exige pensar y pensarnos. El estallido social nos ha remecido como sociedad y las instituciones de educación superior (IES) no podíamos seguir nuestras vidas como si nada pasara. En nuestras universidades sentimos la urgencia de preguntarnos cuán responsables hemos sido en la construcción de una sociedad tan desigual e injusta, cuánto hemos hecho o dejado de hacer para contribuir a una cultura del encuentro y la fraternidad, cómo podríamos asumir nuestra responsabilidad social de cara los desafíos del presente.

---

<sup>1</sup> ODUCAL es la Organización de Universidades Católicas de América Latina y El Caribe. Ejecutaron este proyecto las Universidades Católicas de Valparaíso (PUCV), Silva Henríquez (UCSH), del Norte (UCN), del Maule (UCM), de la Santísima Concepción (UCSC) y de Temuco (UCT).

Este anhelo se ha hecho realidad durante el último año gracias a un proceso continuo de reflexión y creación junto a muchos actores pertenecientes a diversas universidades chilenas invitadas a adherir y a participar<sup>2</sup> en el proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País” que diseñamos con mucho cuidado y que fue ejecutado con seriedad, aplicación y generosidad<sup>3</sup>.

Es importante destacar, para orientar su lectura, que el desarrollo conceptual y práctico sobre la RSU que aquí se entrega es el resultado del intercambio horizontal y amplio número de personas tanto del ámbito universitario como de otras organizaciones, quienes pusieron a disposición de la reflexión y de la creación colectiva sus saberes y experiencias en la materia.

Esta característica del trabajo realizado imprime a su contenido un tono aterrizado, cotidiano, sencillo y, a la vez, profundamente reflexivo, dialogante y propositivo. Ha sido la voluntad explícita del equipo interuniversitario ejecutor del proyecto no quedarse sólo en la investigación teórica sobre el devenir de la RSU, sino apelar al conocimiento vivo en las experiencias de sus actores como fuente conceptual y práctica para la comprensión de las necesidades de su resignificación y los desafíos que plantea a nuestras universidades.

Con el fin de dar contexto al trabajo y a sus resultados, hemos or-

---

<sup>2</sup> Adhirieron oficialmente al proyecto las Universidades Católicas de Chile, de Concepción, de La Frontera, de Playa Ancha y de Las Américas, Participaron en actividades del proyecto las universidades de Chile, de Santiago, Alberto Hurtado, del Bio Bio y Austral de Chile.

<sup>3</sup> El equipo ejecutor del proyecto y de redacción del texto estuvo compuesto por las siguientes personas: Paula Cavieres (UCN); Gladys Jiménez y Maite Jiménez (PUCV); Francisco De Ferrari y Karen Cravero (UCSH); Jorge Burgos y Pedro Severino (UCM); Romanette Aguilera y Basilio Giovanetti (UCSC); Javier Villar (UCT) y Manuel De Ferrari (secretario ejecutivo).

ganizado el contenido en cinco capítulos que tienen los siguientes contenidos:

El capítulo 1 da cuenta de la motivación y de los pasos que se dieron para la constitución del consorcio de universidades que generó y condujo el proyecto, destacando también elementos de la gestión realizada durante su implementación. Consideramos que son antecedentes relevantes de conocer para valorar el proceso y no solo los resultados del proyecto.

El capítulo 2 entrega los hallazgos que se obtuvieron en una serie de actividades planificadas para conocer trayectorias de responsabilidad social de las universidades, como un antecedente fundamental para profundizar y recrear el concepto sobre la rica experiencia anterior. El título del proyecto anunciaba esta búsqueda enraizada en la experiencia anterior reconociendo que la reflexión actual se hace a 20 años del proyecto “Universidad Construye País” (2001 – 2006).

El Capítulo 3 es el resultado del esfuerzo de un equipo de redacción que se dio la tarea de interpretar e integrar en un todo coherente y significativo el variado y valioso material recogido en las actividades del proyecto. El capítulo presenta, en primer término, el modelo comprensivo que hemos desarrollado de la RSU como sistema. Es nuestra propuesta sobre la manera actualizada de comprender una universidad que se caracteriza como socialmente responsable. A partir de esa comprensión se desarrolla un apartado que propone orientaciones para que las universidades dialoguen sobre las declaraciones de sus instituciones, los elementos normativos, estructurales y relacionales que contribuyen a dar vida al modelo.

El Capítulo 4 entrega seis testimonios de personas de diversas universidades y roles que participaron en el proyecto, quienes relevan la importancia de la iniciativa, de sus acciones y resultados. Entre

ellas hay de universidades católicas y laicas, de Santiago y regiones, públicas y privadas, personas que participaron en el proyecto “Universidad Construye País” y otras que se integran sólo en este proceso.

Finalmente, un breve apartado conclusivo expresa las expectativas y compromiso de quienes lideraron este proyecto orientado a ampliar su incidencia en el sistema universitario de nuestro país, con sentido de apertura a la región latinoamericana y del Caribe.

Invitamos cordialmente a quienes se interesan en el tema a continuar la reflexión y la acción siempre pertinente e inacabada en torno a la Responsabilidad Social Universitaria.

**FRANCISCO DE FERARI CORREA**

*Director de Vinculación con el Medio  
Universidad Católica Silva Henríquez*

**MANUEL DE FERRARI FONTECILLA**

*Secretario Ejecutivo  
Proyecto “Resignificación de la responsabilidad social  
para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto  
Universidad Construye País”*

**GLADYS JIMÉNEZ ALVARADO**

*Miembro del Comité Asesor  
del Observatorio de Responsabilidad Social  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*

# CAPÍTULO 1

*A 20 AÑOS DEL PROYECTO UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS:  
CRÓNICA DE CÓMO SE RETOMA UN SUEÑO COLECTIVO<sup>1</sup>*

---

## **1.1. A 20 AÑOS DEL PROYECTO “UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS”, INICIATIVA PIONERA QUE GATILLA EL SUEÑO COLECTIVO Y LA ALIANZA PARA RESIGNIFICAR LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN NUESTRO PAÍS**

“Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo” (LS, 229)<sup>2</sup>. Estas sabias palabras e invitación del Papa Francisco, constituyen los cimientos de nuestro Proyecto, “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: A 20 años del proyecto Universidad Construye País”, desafío que hemos asumido inter solidariamente entre quienes representamos a nuestras instituciones católicas chilenas ante la Red de Responsabilidad Social Universitaria de ODUICAL (Organización de Universidades Católicas de América Latina y El Caribe), a partir de la invitación que nos hace en el 2020 a diseñar esta iniciativa, Francisco de Ferari, Director de

---

<sup>1</sup> Estuvieron a cargo de la redacción de este capítulo Gladys Jiménez (PUCV); Maite Jiménez (PUCV) y Francisco De Ferari (UCSH)

<sup>2</sup> *Laudato Si*. Carta Encíclica del Papa Francisco de 24 de mayo de 2015.

Vinculación con el Medio de la Universidad Católica Silva Henríquez, como lo hizo en el 2001 Mónica Jiménez de La Jara (QEPD) con el proyecto “Universidad Construye País”.

En este sentido, al hablar del proyecto: “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”, relevamos dos antecedentes importantes: en primer lugar, el homenaje que hacemos a la persona de Mónica Jiménez (1940-2020)<sup>3</sup>, y su liderazgo como principal impulsora en Chile de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). Y lo segundo, la actual iniciativa que nos desafía a un proceso reflexivo y creativo, para lo que nos congregamos el 2020 la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH), la Católica del Norte (UCN), la Pontificia Católica de Valparaíso (PUCV), la Católica del Maule (UCM), la Católica de la Santísima de Concepción (UCSC) y la Católica de Temuco (UCT), miembros de la Red de Responsabilidad Social de ODUICAL (RSU -ODUCAL) que ha patrocinado nuestro proyecto.

Junto a estas reminiscencias y sentimientos que nos unen, se entretrejen nuestras convicciones y compromiso con la formación, la investigación, la gestión y la vinculación con el medio de cara a los desafíos del Chile que queremos. Lo que se evidencia a través de testimonios que resignifican la responsabilidad social como un valor en acción.

## **1.2. INICIO DE UN SUEÑO COLECTIVO: DISEÑO DEL PROYECTO**

Durante el año 2020, las universidades miembros del Capítulo Chileno de la Red RSU-ODUCAL, nos proponemos un plan de trabajo, creado colectivamente y organizado en cuatro momentos de

---

<sup>3</sup> Ver: <https://www.pucv.cl/uuaa/resignificando-rsu-chile/noticias/semblanza-monica-jimenez>

ejecución de dicho proyecto itinerante entre las seis universidades, las que se encuentran unidas en este propósito de resignificación. Con la coordinación integrada por la UCSH y la PUCV, la solidaridad encarnada de los representantes de las Universidades Católicas del Norte, Maule, Santísima de Concepción y Temuco, Sergio Alfaro, Jorge Burgos, y Javier Villar, respectivamente, nos comprometimos a ejecutar nuestro proyecto.

El proceso de diseño fue realizado en una serie de ciclos recursivos, siempre sostenidos en el consenso del grupo. A modo esquemático puede retratarse de la siguiente manera:

- Consenso en el propósito y objetivo general del proyecto, para lo cual se desarrollaron reuniones reflexivas considerando cada una de las opiniones de los asistentes.
- Segmentación del proyecto en cuatro momentos, los que fueron diseñados por los equipos internos de las universidades, asociadas en pares, privilegiando la presencia territorial.
- Revisión grupal del esquema general: adecuación de los momentos, calendarización e identificación de resultados y de los productos esperados.
- Elaboración de un diseño preliminar del proyecto, el que fue aprobado y concordado como grupo en reunión del 25 de agosto de 2020.

### **1.3. DANDO ROSTRO Y CUERPO AL PROYECTO**

Una de las primeras actividades vinculadas con la primera fase de materialización del proyecto fue el envío de la invitación a señores rectores de las universidades católicas miembros de la Red de Responsabilidad Social Universitaria del capítulo chileno de la ODUICAL. Dicha misiva, expresa el noble llamado a:

***"...contribuir a la re-significación de la Responsabilidad Social en el Sistema Universitario Chileno, como a la cohesión en torno a la concepción compartida de Responsabilidad Social en la Red de RS – ODUICAL Chile, desde una profunda comprensión ética de nuestra relación con nuestro prójimo y la naturaleza<sup>4</sup>".***

La misma, fue dispuesta de parte del Capítulo Chileno de la Red de Responsabilidad Social Universitaria de ODUICAL. De esta manera el proyecto se socializa entre las universidades chilenas católicas miembros de la red ODUICAL. Dicha misiva, expresa las características del proyecto y la solicitud del compromiso institucional a través de la nominación de un representante. De esta manera, se corrobora el equipo inicial el que queda integrado por los siguientes académicos(as) y profesionales

- **Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH):** Francisco de Ferrari Correa, Director de Vinculación con el Medio, y Karen Cravero Belmonte, Coordinadora área RSU y DDHH.
- **Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV):** Gladys Jiménez Alvarado, Miembro del Comité Asesor del Observatorio de Responsabilidad Social PUCV, y Maite Jiménez Peralta, miembro del Observatorio.
- **Universidad Católica del Norte (UCN):** Sergio Alfaro Malatesta, Director de Vinculación con el Medio.
- **Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC):** Roberta Lama Bedwell, Vicerrectora de Vinculación con el Medio, y Romanette Aguilera García.

---

<sup>4</sup> Carta invitación dirigida a los señores Rectores de las Universidades Católicas miembros de la Red de Responsabilidad Social Universitaria de la ODUICAL. En <https://www.pucv.cl/uuaa/resignificando-rsu-chile/etapa-0-preparacion-del-proyecto>.

- **Universidad Católica del Maule (UCM):** Jorge Burgos Muñoz, Director de Vinculación con el Medio, y Pedro Severino González, Académico Departamento de Economía y Administración.
- **Universidad Católica de Temuco (UCT):** Javier Villar Olaeta.

En un segundo momento, se busca dar cuerpo al proyecto a través del diseño de tareas y responsabilidades. Frente a lo antes señalado, se acuerda crear una Secretaría Ejecutiva<sup>5</sup>, cofinanciada por las seis universidades ejecutoras, invitando con especial reconocimiento a Manuel de Ferrari, compañero de ruta, amigo, líder del proyecto “Universidad Construye País”, que con su templanza, reflexión y liderazgo nos orientó junto a Mónica por esta senda de caminar juntos y tejer sueños que tuvieron eco, no sólo en nuestro país, sino en toda Latino América y Europa.

Del mismo modo, se integra al equipo executor Basilio Giovanetti Álvarez de la Universidad Católica de la Santísima Concepción; Olga María Valdés de la Torre, quien asume la Dirección de Vinculación con el Medio, y Paula Cavieres Zepeda de la Universidad Católica del Norte,

Se presenta el proyecto, organizado en torno a 4 momentos, ante el Comité de Base de la Red Responsabilidad Social Universitaria de la ODUCAL, cuyos miembros reconocen el valor que posee dicha iniciativa, le otorgan su patrocinio, relevando la contribución que hará a las universidades de Latinoamérica y El Caribe, miembros de la ODUCAL<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Funciones del Coordinador. En: <https://www.pucv.cl/uuaa/resignificando-rsu-chile/etapa-0-preparacion-del-proyecto>.

<sup>6</sup> Ver la descripción completa del proyecto en: <https://www.pucv.cl/uuaa/sobre-el-proyecto>



**Figura 1.** Itinerario del proyecto

El desarrollo de las actividades y la evidente necesidad de difundir todo el trabajo realizado, exige se diseñe y cree un sitio web<sup>7</sup> con el propósito de permitir la comunicación con las universidades socias y la comunidad en general.

#### **1.4. TRANSITANDO UN CAMINO COMUNITARIO: LANZAMIENTO DEL PROYECTO**

El 10 de diciembre del año 2020, en el marco de la conmemoración del día internacional de los Derechos Humanos por la comunidad internacional, realizamos oficialmente el lanzamiento del proyecto, conjuntamente las universidades Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Católica Silva Henríquez, Católica del Norte, Católica del Maule, Católica de Temuco y Católica de la Santísima Concepción, socializando su objetivo que es: indagar sobre las huellas, aprendizajes y desafíos del proyecto “Universidad Construye País” (2001 – 2006), acorde a un proyecto para el Chile actual, resignificando ese espíritu del año 2001.

<sup>7</sup> [https://www.pucv.cl/uuaa/site/edic/base/port/resignificando\\_rsu\\_chile.html](https://www.pucv.cl/uuaa/site/edic/base/port/resignificando_rsu_chile.html)

Este acto de inauguración contó con la conferencia magistral de la Dra. Cristina De La Cruz Ayuso, académica de la Universidad de Deusto, España, y la presencia de la Dra. Sofía Lavados Huerca, Académica de la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, Perú, Coordinadora de la Red RSU de ODUICAL, junto con autoridades y académicos de las instituciones que participaron en el proyecto “Universidad Construye País” en el 2001, como Javier Villar (de la UCT). Así mismo, Manuel de Ferrari, como Secretario Ejecutivo del actual proyecto, presenta una semblanza de Mónica Jiménez y las características sustantivas del Proyecto UCP.

El acto finaliza con las palabras de Francisco de Ferrari, Director de Vinculación con el Medio de la Universidad Católica Silva Henríquez, quien presenta el proyecto y sus etapas; con las palabras de agradecimiento de Gladys Jiménez de la PUCV, por la temporalidad y espacialidad de estar allí presentes, y de cierre de Javier Villar de la Universidad Católica de Temuco.

## **1.5. CONSTRUYENDO CAMINO AL ANDAR: EJECUCIÓN DEL PROYECTO**

El proyecto fue desarrollado considerando el esquema anteriormente señalado, con la particularidad que la coordinación de cada momento fue itinerando entre las distintas universidades ejecutoras. En cada uno de ellos, se fue generando un informe con los resultados obtenidos, permitiendo además marcar el cierre de cada etapa del mismo.

Los resultados del proyecto están contenidos, principalmente en tres momentos claves: tres diálogos entre participantes; tres informes correspondientes a las etapas I, II y III del proyecto, y una publicación que recoge las experiencias, significados, conclusiones,

testimonios y proyecciones en torno a la RSU y su resignificación en el Chile actual. Hitos posibles a través del quehacer colegiado y la vivencia de los vínculos que proyectan el nosotros - nosotras a nuestras propias existencias.

Como aprendizaje del proceso, ha sido la oportunidad de contar con una coordinación central que tutelara la coherencia y consistencia entre los distintos momentos, la transición entre ellos, evitando así una fragmentación de las actividades y una pérdida de congruencia y sentido de los objetivos del proyecto. El sueño colectivo tiene rostro y cuerpo, nuestra gratitud a todos y todas los que nos acompañaron en este proceso.

# CAPÍTULO 2

## *LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA A 20 AÑOS DEL PROYECTO “UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS”: SÍNTESIS DE LOS HALLAZGOS DE LAS ETAPAS I Y II*

---

Tal y como se indica en el capítulo anterior, para la ejecución del presente proyecto se establecieron una serie de momentos y espacios participativos para el diálogo y la reflexión, los cuales permitieron recoger una serie de relatos los cuales han permitido identificar hallazgos, experiencias, nudos críticos, siendo los mismos sistematizados y sintetizados, tal y como se muestra continuación.

### **2.1. SÍNTESIS DE HALLAZGOS ETAPA I: SISTEMATIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE LAS UNIVERSIDADES QUE PARTICIPARON EN EL PROYECTO “UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS” Y UNIVERSIDADES DE LA RED ODUICAL EN CHILE**

El objetivo de la etapa I fue sistematizar las experiencias de las Universidades que participaron en el origen del Proyecto “Universidad Construye País” (UCP) y las universidades chilenas miembros de ODUICAL, buscando indagar sobre las huellas del Proyec-

---

<sup>1</sup> Estuvieron a cargo de la redacción de este capítulo: Romanette Aguilera y Basilio Giovanetti (UCSC)

to UCP, sus encarnaciones y desafíos para este nuevo mundo que percibimos complejo y determinante para las nuevas generaciones.

La primera acción fue la aplicación de un cuestionario para la recopilación y sistematización de las experiencias y la segunda acción fue el desarrollo de un grupo focal que se orientó a identificar las ideas fuerza, que permitieran comprender cómo los encargados entienden la RSU, partiendo desde la base que el concepto de transversalidad de la RSU a nivel institucional es un factor intrínseco del quehacer de las universidades. Por último, como tercera acción, se realizó un seminario - taller, que permitió a los participantes sentir que estaban en un espacio social de encuentro, desde el que se posibilitó el diálogo y la sociabilización de los resultados obtenidos mediante la aplicación de la encuesta y la ejecución del grupo focal.

### **2.1.1. Resultados del cuestionario**

Se aplicó un cuestionario en modalidad en línea a las diecisiete universidades convocadas a participar del proyecto, logrando obtener respuesta de trece de ellas. Es importante señalar que, de las trece respuestas, nueve universidades (70%) participaron del proyecto “Universidad Construye País”, mientras que cuatro instituciones (30%) no habían sido partes de ese proyecto.

Las respuestas de los informantes nos permitieron identificar que la RSU se encuentra presente en diversos documentos declarativos, instrumentos de planificación, como también en políticas institucionales. Así, la RSU es parte de la misión, visión de las universidades, alojada como valores y principios en sus políticas institucionales. También se encuentra declarada en los planes de desarrollo estratégico, modelos educativos o de formación, y en las políticas de Vinculación con el Medio, aludiendo a la responsabilidad social con

el territorio en el que está presente la universidad. Para el caso de algunas universidades, también en sus declaraciones, son reconocidos como acciones a realizar el logro de alguno de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), lo que permite establecer algún tipo de asociación entre dichos objetivos y el fin en sí propio al que se orienta la RSU, el que corresponde a aportar a la mejora de la calidad de vida de las diferentes comunidades y ecosistemas de vida.

Por el contrario, existen universidades que no hacen referencia a la existencia declarativa de la RSU como tal, sino que, utilizan términos para enunciar una responsabilidad social que se homologa con el compromiso público, el que puede ser comparado con las funciones transversales propias que existen al interior de la Vinculación con el Medio, como una de las funciones esenciales de las universidades.

Las universidades que participaron en el proyecto “Universidad Construye País” destacan que, como consecuencia de las conversaciones y reflexiones en los seminarios que cada año vivíamos, además del trabajo realizado para el desarrollo del proyecto en sí mismo, se pueden distinguir ciertos hitos que operan como base para continuar en la comprensión de la RSU, como también en su instalación operativa clave en las universidades, lo que requiere su debida institucionalización. Por lo tanto, es relevante posicionar la RSU como un valor que debería ser asumido y abordado en los proyectos, como también las acciones que las universidades despliegan con sus respectivos entornos, además de potenciar los proyectos interinstitucionales para delinear y consensuar instrumentos evaluativos del impacto real en las comunidades. Otro hito importante, que destacan los participantes, es la creación de centros,

programas y políticas para abordar, interiorizar y avanzar en la transversalidad de la RSU en las universidades, especialmente en lo que concierne a la implementación de la metodología del Aprendizaje Servicio (A+S) en la formación en responsabilidad social, particularmente, en la docencia.

En las universidades que no formaron parte del proyecto UCP, se expresaron, igualmente, hitos relacionados con la implementación de la RSU. La sensibilidad social se extiende más allá de sus fronteras institucionales, se materializa en proyectos y acciones concretas, por ejemplo, con personas privadas de libertad, aportando a la formación integral y de oficios en los recintos penitenciarios, lo que conduce a aumentar la reinserción social y a disminuir la reincidencia, por medio de la creación de oportunidades en las personas. Dicha sensibilidad no pasa tan solo por el sentir, sino que la acción concreta se deriva de la consideración materializada en hechos sistemáticos en el tiempo con las comunidades y personas del territorio. La RSU permite revelar y actuar con aquellos que viven en situaciones de precariedad vital, como también, reconoce nuevas formas de crear un trabajo interdisciplinar en espacios territoriales donde habitan aquellos cuyos derechos han sido vulnerados, permitiendo implementar un quehacer interdisciplinario y la metodología de Aprendizaje y Servicio, la que actúa como una herramienta de aprendizaje bidireccional para acercar a los estudiantes a la realidad en la que se desarrollarán como profesionales.

### **2.1.2. Particularidades de las iniciativas de Responsabilidad Social Universitaria que se ejecutan actualmente**

Las diferentes iniciativas actuales que se desarrollan, principalmente desde las funciones esenciales de las instituciones, transitan en un abanico de acciones que van desde la formación en responsabi-

lidad social en estudiantes, docentes y administrativos, la investigación en torno al estudio de problemáticas sociales de la comunidad, hasta una vinculación con el medio, con aquellas personas y grupos de personas que habitan un territorio en condiciones de vida precarias, afectadas por situaciones de vulneración en sus derechos. El análisis de las iniciativas que se implementan en las universidades participantes del estudio en la actualidad corrobora una perspectiva socio territorial de la responsabilidad social y su relación con las problemáticas de las comunidades territoriales. Esto especialmente de los grupos de personas que sufren la cultura del descarte, de la discriminación y la desigualdad en todo sentido que, junto a lo económico, son conflictos agudos y profundos en lo cultural, educacional, vivienda, salud, entre otros derechos humanos.

Desde la perspectiva expuesta, es posible concluir que el diálogo con y en las comunidades territoriales, donde nuestras universidades habitan y tienen sus efectos, es sensible y valorado. Esto se materializa en cada una de las iniciativas que se ejecutan y se desarrollan en las universidades. El llamado es asumir el desafío que implica el trabajo por y con el otro, facilitando los espacios territoriales donde las universidades puedan desplegar sus capacidades para la mejora de la vida de aquellos que habitan dichos espacios. Las relaciones de colaboración y solidaridad germinan en espacios relacionales horizontales; las interacciones sociales son recíprocas a través de la fortaleza de los vínculos creados.

### **2.1.3. Resultados grupo focal y seminario-taller**

El grupo focal tuvo por objetivo indagar sobre las huellas del proyecto UCP, desde los relatos de los representantes de las universidades participantes del proyecto. Las preguntas que demarcaban la actividad de identificación de opiniones se orientaron a descubrir

cómo se entiende la RSU en sus universidades y también a identificar las percepciones existentes en torno a la RSU como eje transversal de las funciones universitarias. Así mismo, se profundizó en cómo podemos hacer realidad dicha transversalización en cada una de las funciones de la universidad<sup>2</sup>.

De forma complementaria se realizó un seminario-taller con el objetivo de compartir experiencias que facilitaran el avance de la comprensión de la resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente. Así, el seminario-taller fue un lugar para pensar y dialogar sobre los desafíos existentes para resignificar la RSU de cara al país que queremos.

#### *a. Grupo focal*

En este, participaron 8 personas, vinculadas a cargos administrativos, quienes representaban a seis universidades (3 con identidad católica y 3 laicas) con vocación pública. Así, la conversación estuvo orientada en conocer las percepciones de cada una de las casas de estudio en torno a qué entienden por RSU, y su transversalidad.

Se observó que, en el tiempo, pese al proyecto UCP no se posibilitó la permanencia de una red que tuviese algún grado de influencia sobre el sistema de educación superior en Chile. Emergieron seis categorías a partir de los relatos de los participantes, las que en su interacción permitió establecer cuatro nodos, que muestran los desafíos o resistencias que hacen compleja la significación y transversalización de la RSU. A estos se les llamó *nudos críticos* y son la consecuencia de una brecha en los procesos de transversalización.

Las seis categorías emergentes fueron:

---

<sup>2</sup> Docencia, Investigación, Vinculación con el Medio y Gestión.

- **Posibilidades estructurales:** corresponde a un nudo que alude a las condiciones orgánicas institucionales que permiten la existencia de un diálogo fluido de la RSU, definiendo las oportunidades para transversalizar las acciones al interior de la universidad.
- **Sentido de trascendencia:** se presenta una percepción de la existencia de un cierto sentido de relevancia asociado al rol de la RSU como argumento para delinear las acciones transformadoras de las universidades y su incidencia en la transformación subjetiva de las personas.
- **Naturaleza interpeladora:** emerge como un nudo crítico que es considerado como propio de la naturaleza de la RSU, circunscrita a un espacio para la reflexión con sentido crítico. Esto último, permite elaborar preguntas necesarias con un tenor que busca respuestas justificadas en torno al rol de la universidad con su entorno social.
- **Racionalidad instrumental:** implica una medición de las acciones en las universidades, a través de indicadores supeditados a la rendición de cuentas. Sin embargo, la información de dichos indicadores no necesariamente se relaciona con un juicio del sentido de mejora de aquello que las universidades hacen.
- **Relación con la cultura universitaria:** al ser la RSU un concepto que afecta institucionalmente, está fuertemente relacionado con la manera en que la institución lo entiende y lo aborda, entendiendo que en las instituciones de educación superior (IES) existe un abordaje multiparadigmático de la RSU.
- **Construcción del concepto:** existen diferentes formas y maneras de entender el concepto de RSU, desde el efecto transformador, su característica territorial, la alteridad, las conse-

cuencias positivas en la formación de identidad universitaria, emergiendo un cruce entre el discurso oficial y la elaboración personal. El riesgo que lo anterior puede tener como consecuencia, es que los sujetos adopten una forma particular de comprender y elaborar la RSU, perdiendo la continuidad en el tiempo y en la institución.

Los *nudos críticos* que se generan por la interacción entre ellas, son representados en la figura 2:

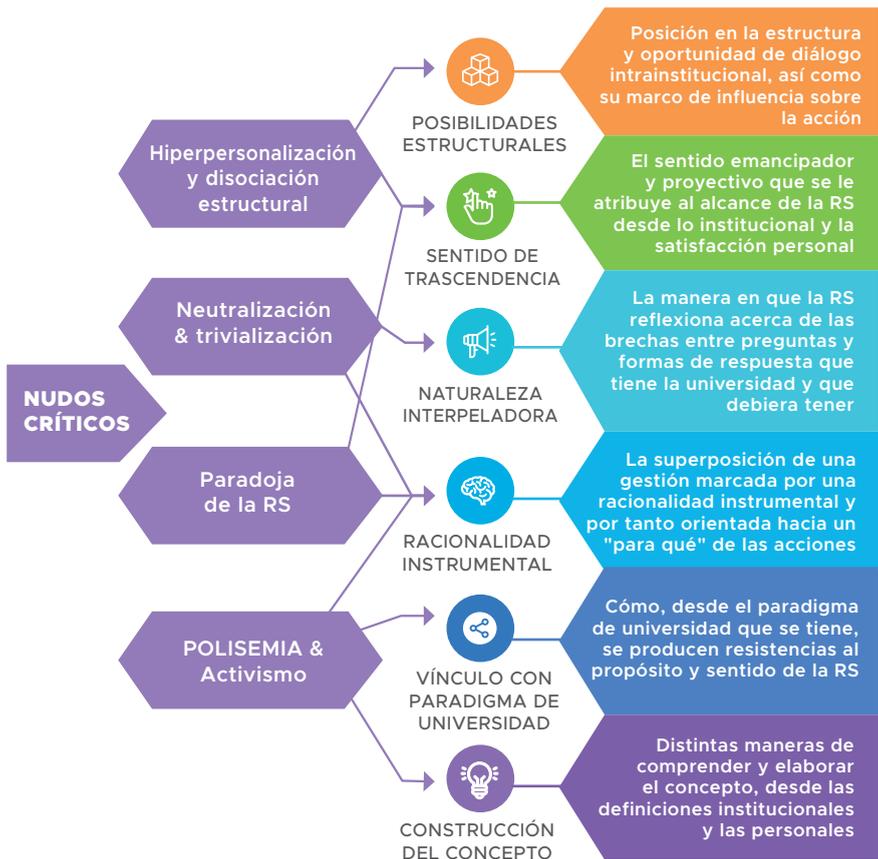


Figura 2. Nudos críticos

La *hiper-personalización y disociación estructural*, resalta en las limitaciones que se perciben para influenciar otras áreas o funciones de la institución, con lo cual se genera una encapsulación de la RSU en unidades, programas, centros, reduciendo su campo de acción. Así, la RSU descansa en la convicción de sujetos particulares,

La *naturalización y trivialización del concepto*, alude a la tensión entre una gestión sostenida por una racionalidad instrumental, donde pese a ser declarada a nivel de misión y políticas su implementación deriva hacia un desplazamiento en elementos y/o acciones útiles para satisfacer informes e indicadores, pero que no impactan de manera sustantiva el hacer institucional.

La *paradoja de la responsabilidad social*, expresa la brecha que se da entre el discurso y la acción institucional, y también da cuenta de contradicciones entre ambos, donde esta acción no es reconocida como socialmente responsable.

La *polisemia & activismo instrumental*, expresa la diversidad de discursos que habitan en las instituciones acerca de qué es la RSU y que también da cuenta de diferentes maneras de entender qué es la universidad. En consecuencia, la responsabilidad social termina siendo un conjunto de acciones medibles en su ejecución, pero no evaluables en su efecto.

#### *b. Seminario-taller*

La ejecución y desarrollo de un seminario-taller tuvo por objetivo compartir en torno al proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”, como también fue una oportunidad para dar a conocer los principales resultados de la encuesta y el grupo focal sobre las declaraciones y la práctica de la RSU en las

universidades participantes del proyecto. También, es importante mencionar que la actividad se posicionó como un espacio para reflexionar sobre los desafíos de la resignificación de la RSU de cara al país que queremos. Para ello, la pregunta que motivó a los asistentes a organizarse en nueve grupos de trabajo fue la siguiente: *a partir de la propia experiencia y de lo que ha conocido de otras universidades, ¿Cuál es el principal desafío existente para resignificar la práctica de la RSU de cara al país que queremos?* Desde la reflexión y la conversación de los grupos, se levantaron ideas que apuntan a lograr una mayor transversalidad de la RSU, teniendo en cuenta que el mayor desafío que se identifica es lograr establecer las condiciones necesarias al interior de las IES para que la RSU se desarrolle de forma natural, y no se instale de forma arbitraria o impuesta, lo que podría favorecer una implementación que se impregne en la mayor cantidad de estructuras institucionales internas, que sostienen e impulsan el quehacer de las IES.

Cada vez más, se vuelve importante el reconocimiento de los procesos de institucionalización de la RSU, ya que estos posibilitan una instalación en las estructuras organizacionales. Sin lo anterior, se dificulta una adecuada transferencia hacia los estudiantes, puesto que, una de las metas hacia lo que se aspira, es que dichos estudiantes puedan concluir su proceso formativo con actitudes y desempeños que se orienten a ser profesionales socialmente responsables.

El seminario-taller propició un espacio de síntesis para el encuentro entre los diferentes grupos de trabajo. En el momento de la plenaria se destacó, en general, la adecuación a la que tienen que estar sujetas las universidades frente a las necesidades de los territorios. También se expresó un nudo relacionado con la atomización o personalización de las iniciativas de RSU. Para enfrentarlo es importan-

te que se fortalezcan los espacios reflexivos, a nivel nacional y local, sobre la implementación de la RSU, en el que constantemente se esté pensando sobre la definición en sí de la RSU, sus metodologías de trabajo asociadas, los desafíos que enfrenta, como también los vínculos con el territorio desde una perspectiva de cómo se otorgan respuestas a las necesidades de estos grupos.

Todo lo anterior es parte del pensar y definir el país que con nuestras expectativas y acciones queremos. Las definiciones colectivas corresponden a la piedra angular con la que se construyen los territorios, lo cual implica que los diferentes agentes y actores que existen en el entorno se involucren para concretar puntos y espacios de trabajo colaborativo. El llamado, en parte, es que la investigación que desarrollan las universidades aporte a la co-construcción de soluciones, conectada directamente con las necesidades de las comunidades que habitan los territorios.

Las orientaciones que surgen desde los participantes del seminario-taller, como una guía de elementos a considerar en futuras actividades, incluyen, por ejemplo, realizar encuentros que permitan una mayor focalización y profundidad en el tratamiento de los temas que desafían a las propias universidades, priorizar temas públicos que se orienten a destinatarios más específicos, enfocados a los diferentes estamentos que poseen las IES, como también entregar directrices y estrategias para la formación de agentes de cambio en las universidades. Por último, se sugiere que se considere la realización de conversatorios de los temas que aquejan a las universidades latinoamericanas de la Red de Responsabilidad Social Universitaria de la ODU CAL, lo que podría ampliar las miradas institucionales para afinar la presencia y el trabajo colaborativo con las comunidades que habitan en territorios con fragilidad en su tejido social.

## **2.2. SÍNTESIS DE HALLAZGOS ETAPA II: LINEAMIENTOS PARA UNA RESIGNIFICACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO CHILENO**

Establecer espacios de diálogo y de reflexión, fueron los objetivos de los tres seminarios itinerantes que se organizaron durante esta segunda etapa del proyecto en la zona centro, zona norte y zona sur del país. Fueron espacios que permitieron, desde la mirada territorial, delinear las demandas que las personas tienen a sus IES. Por ello, llamamos a los seminarios “Escuchando los territorios para contribuir al país: desafíos desde la responsabilidad social a las instituciones de educación superior”.

En el seminario macrozonal, de la zona centro, que tuvo como sede la Universidad Católica del Maule, se plantearon las reflexiones de Monseñor Galo Fernández, la presentación de la académica Caroll Schilling y se contó, además, con la sistematización y reflexiones de cierre, tras los talleres grupales, por parte del académico Pedro Severino, ambos de dicha casa de estudios, sobre las responsabilidades y desafíos de las IES en estos contextos.

Para el seminario macrozonal de la zona norte se tuvo como anfitriona a la Universidad Católica del Norte, contando con intervenciones de los gobernadores de la Región de Arica y Parinacota, Sr. Jorge Díaz; de la Región de Antofagasta, Sr. Ricardo Díaz; de la Región de Atacama, Sr. Miguel Vargas.

El seminario macrozonal de la zona sur se realizó desde la Universidad Católica de Temuco y se contó con la participación y exposición del Rector, Dr. Aliro Bórquez; de Fabiola Neira, Directora del Centro de ética y RS Juan Pablo II de la UCT; de Juan Pablo Beca, Decano Facultad de Ciencias Jurídicas y Administrativas de la UCT; de Eduardo Castillo, Abogado, académico UCT y constituyente; de

Miriam Sepúlveda, Coordinadora ejecutiva de la Asociación de Municipalidades de la Región de la Araucanía; y de Ezequiel Antilao, Trabajador social, mapuche y doctorando del Doctorado de Estudios interculturales de la UCT.

Las ideas y consideraciones pusieron un mayor énfasis en el desafío de la creación de nuevos conocimientos, gatillados por los procesos de innovación social, que permitan aunar los esfuerzos para la conservación del patrimonio intelectual de la humanidad, entendiendo que este conocimiento se puede presentar en diferentes formas y tiempos, dependiendo de los contextos socioculturales en los que surge. No obstante, dicho conocimiento debe ser difundido y debe buscar contribuir al desarrollo de la sociedad y la mejora de las condiciones de vida de las personas. Por lo tanto, uno de los propósitos de las universidades católicas es aportar al conjunto de la sociedad y a las personas, desde los territorios en los que está inserta, no desde una mirada proselitista, sino que, impulsando los procesos y acciones de colaboración, los que permiten posicionarse como un cuerpo eclesial servidora hacia la humanidad.

La RSU es una invitación a cumplir con la misión institucional que ilumina a la investigación en vista a contribuir a las mejoras de la calidad de vida y de los entornos naturales y socioculturales. Las universidades deben procurar orientarse hacia el estudio de las problemáticas socio territoriales más delicadas, con el anhelo de encontrar respuestas. Es por esto que la vida de las personas y sus entornos deben formar parte del ser universidad. En este sentido, las casas de estudios superiores deben avanzar en mejorar la relación entre cultura y estructura institucional. Es un llamado a abrirse al mundo de la vida y, sobre todo, a aquellos saberes que son construidos desde los territorios, específicamente donde existen brechas explícitas socioeconómicas. Hay que avanzar a establecer

relaciones sociales basadas en el reconocimiento mutuo y la participación vinculante en los procesos institucionales de mejora. Estas relaciones pueden tener particularidades, como aquellas basadas en la empatía y la intersubjetividad entre las personas, lo que puede contribuir a movilizar los compromisos éticos y de corresponsabilidad en el trabajo interdisciplinario.

Importante se vuelve para este trabajo definir nuestro entender en torno al concepto de innovación, el que corresponde a la construcción de soluciones a través de un trabajo colectivo y colaborativo, orientado directamente a la solución de problemáticas que aquejan a los territorios. Sin embargo, los procesos de innovación no pueden ser entendidos sin “curricular” las prácticas de innovación social, las que conducen a la formación de profesionales con sentido social, complementario a la práctica investigativa. Entre ambas aportan soluciones y respuestas a los problemas del territorio en el que vive la universidad.

La investigación académica a través de la RSU debe ser la precursora para enfrentar, por ejemplo, los problemas de crisis hídrica en las que están subsumidas por más de 10 años, las diferentes regiones de la zona norte de nuestro país, involucrando y articulando a los diferentes agentes territoriales existentes, que toman decisiones y aquellos que no, para descubrir formas innovadoras y descentralizadas para la gestión del recurso hídrico y su promoción de una agricultura sustentable y sostenible en el tiempo, la que permita garantizar seguridad hídrica a las comunidades. Esto es una forma de fortalecer los vínculos bidireccionales de las IES hacia el territorio, utilizando, en parte, los mecanismos que proporcionan las experiencias de Aprendizaje Servicio, como una expresión de la formación de estudiantes a través del currículum construido con base en la realidad.

La elección de autoridades regionales claramente demuestra ser un

avance para los procesos democráticos de descentralización territorial. La elección se orienta a una gestión adecuada de las capacidades de las propias regiones a través de autoridades que son representativas de las voluntades ciudadanas. Se espera que dichas autoridades articulen los diversos actores, agentes territoriales y gobiernos locales con las herramientas y capacidades institucionales que poseen las IES para responder a las demandas de desarrollo equitativo, equidad social, desarrollo sostenible, educación de calidad, planificación urbana y desarrollo rural.

Los gobiernos locales o municipalidades cumplen un rol fundamental para el trabajo colaborativo entre estas y las IES para el desarrollo de los territorios, por cuanto son los municipios los que conocen las necesidades de las personas que viven el territorio. El llamado es a trabajar articuladamente para facilitar la investigación de los impactos, y así no generar una dispersión de las diferentes acciones que emanan de dichas instituciones, es una manera de facilitar los aprendizajes comunes.

El encuentro que resulta a través del despliegue con los socios estratégicos permite forjar lazos de confianza que propician la creación y transferencia de conocimiento, como también de ciencia y tecnología. Esto es parte de la RSU por cuanto procura el encuentro según las particularidades propias de los territorios.

Por último, es necesario un mayor compromiso institucional transversal con la responsabilidad social, es decir, superar la hiperpersonalización en cuanto el compromiso es de una sola persona o un grupo, en el que generalmente sus acciones son orientadas con énfasis en el área de la docencia. Es necesario que dicho compromiso se refleje en la investigación, en la vinculación con el medio, en la gestión y avanzar en la definición e implementación de metodolo-

gías bidireccionales entre las IES y el público o agentes de interés que habitan en sus entornos.

### **2.3. LINEAMIENTOS PARA UNA RESIGNIFICACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA A TRAVÉS DE LOS HALLAZGOS DE LA ETAPA II**

Este último apartado del presente capítulo 2, corresponde a la síntesis de los lineamientos que se consideran especialmente desafiantes de cara al proceso que se ha vivido para el desarrollo del proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”.

- ***El principio de escucha como la mirada en la relación con los territorios y comunidades:*** no cualquier tipo de vínculo es el que se genera, sino que es aquel que se establece de forma horizontal y bidireccional. Horizontal, ya que hace referencia a las relaciones que privilegian a las personas con igual dignidad, que se corresponde con un diálogo recíproco de respeto al otro, especialmente al otro necesitado en las perspectivas de la RS prospectiva. Mientras que, lo bidireccional también contribuye a sus procesos internos. Los vínculos surgen desde los procesos de escucha desde y hacia los territorios, en espacios que facilitan los diálogos, reconociendo los saberes locales y culturales en el que establezcan valoraciones de las diversidades territoriales.
- ***Formación en responsabilidad social, como proceso de aprendizaje ético:*** es importante que cada IES forme a sus estudiantes en consideración, como también en coherencia con las actitudes, conocimientos y acciones que permitan co-construir, con las personas que habitan los territorios, soluciones y oportunidades de desarrollo que contribuyan a la mejora de la calidad de la vida. Es una forma de educar para hacer consciente una

identidad de agente de cambio, con la que los futuros profesionales se sientan partícipes.

- ***Generación de conocimiento para mejorar la calidad de vida y transformar la realidad:*** alude a la generación de conocimientos que se orientan a contribuir al desarrollo de la sociedad y el bien común. Para lo anterior, es relevante que las IES desarrollen procesos investigativos que produzcan conocimientos con sentido y pertinencia, para indagar y construir soluciones que aporten a reducir el malestar de las personas. Esta es una forma de estar al servicio de la comunidad.
- ***Reconocimiento y participación de los grupos excluidos y sus saberes para transformar los saberes académicos tradicionales:*** cualquier intento de resignificar al interior de la IES debe ser un instrumento para el reconocimiento e inclusión participativa de los grupos sociales que históricamente han sufrido la exclusión, tanto de su individualidad como de saberes y conocimientos.
- ***Articulación y colaboración como expresiones de la RSU:*** la resignificación de la responsabilidad social debe realizarse a través de la detección conjunta con organizaciones, instituciones y comunidades, es decir, quienes se articulan colaborativamente para aportar a transformar la realidad social. No es desconocido que, entre las IES puede existir un trabajo aislado, sin lograr alcanzar metas con una mayor profundidad e impacto como consecuencia de sus acciones; incluso se puede dar la situación que dicho efecto sea negativo. La magnitud de las condiciones de injusticia y desigualdades estructurales en las regiones y el país, requieren compromisos que se orienten a encontrar soluciones co-construidas para la mejora de la calidad de vida de las personas.

A continuación, se presenta una imagen (figura 3) con el proceso recorrido en las etapas 1 y 2 del proyecto

Resignificación de la  
**Responsabilidad Social**



**Figura 3.** Síntesis Etapa 1 y 2 del proyecto

Podemos concluir que el proceso realizado en estas etapas releva la riqueza de una reflexión autónoma de las distintas realidades que viven las universidades del país. Por lo mismo, nos confirma la pertinencia de la iniciativa de las universidades de ODUICAL – Chile, de impulsar una reflexión compartida que resignifique la responsabilidad social y encontrar conceptos y prácticas comunes en las IES. Si avanzamos en esa línea se obtendrá el efecto positivo de un mayor intercambio, colaboración y emprendimiento de proyectos comunes entre instituciones que comparten una visión. Asimismo, como agrupación de universidades con lineamientos compartidos, podremos ser más efectivas en transformar al sistema de educación superior con la impronta de la RS, que fue uno de los propósitos del proyecto inicial y para lo cual el capítulo siguiente propone un modelo y un conjunto de orientaciones que concreta esta resignificación de la Responsabilidad Social Universitaria.

# CAPÍTULO 3

## *RESIGNIFICACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA<sup>1</sup>*

---

El diseño de modelos que buscan representar gráficamente una teoría siempre es complejo, sobre todo cuando buscan valorar las relaciones interpersonales y las funciones misionales y sustantivas de las casas de estudios superiores. En este sentido, a continuación, se presenta el modelo comprensivo de la concepción de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), que es el resultado del análisis inductivo y de las reflexiones hechas por el equipo ejecutor a partir de las ideas fuerzas generadas en las actividades realizadas en el marco del desarrollo del proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”, tanto en las etapas I y II, reseñadas en el capítulo anterior, como en la jornada de profunda reflexión e intercambio que se hizo en la actividad organizada como mesa - taller, correspondiente a la etapa III del proyecto, a la que asistieron

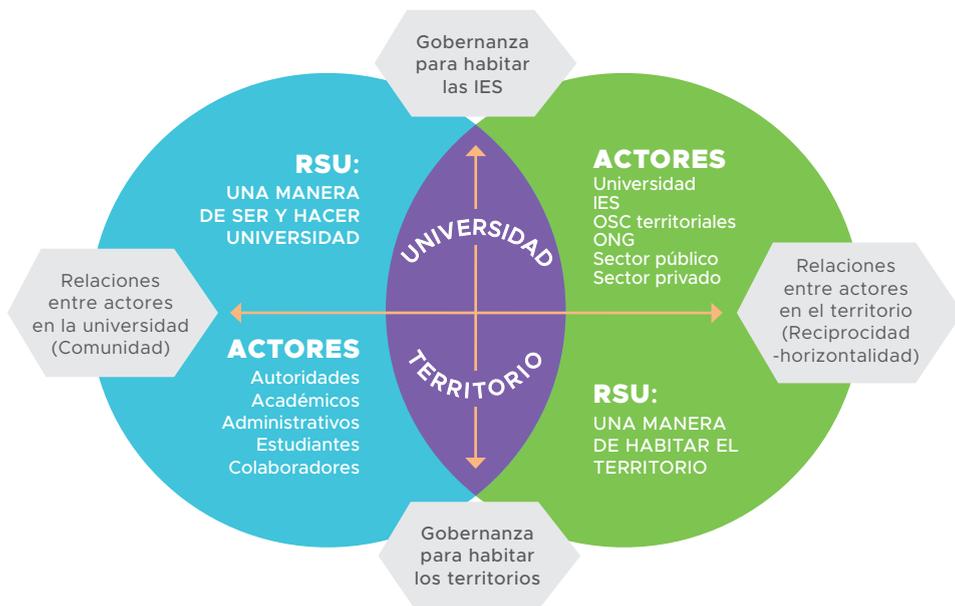
---

<sup>1</sup> Estuvieron a cargo de la redacción del apartado 3.1: Gladys Jiménez (PUCV); Francisco De Ferrari (UCSH); Manuel De Ferrari (Secretario Ejecutivo) y del apartado 3.2: Jorge Burgos (UCM); Pedro Severino (UCM); Paula Cavieres (UCN); Javier Villar (UCT).

representantes especialistas en el tema de la responsabilidad social de las universidades participantes en el proyecto.<sup>2</sup> En tanto tal, el modelo se presenta con un sentido de apertura, que invita a dinamizarlo desde el diálogo conjunto de las comunidades no sólo académicas, sino en vinculación con las comunidades territoriales donde habita la Universidad, asumiendo nuevas interpretaciones conforme al sello identitario de cada institución.

### 3.1. MODELO DE COMPRENSIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

#### 3.1.1. Descripción del modelo



**Figura 4.** Modelo comprensivo de la Responsabilidad Social Universitaria

<sup>2</sup> Ver informe de esta actividad de la etapa III en: <https://www.pucv.cl/uuaa/resignificando-rsu-chile/etapa-iii-sistematizar-el-que-y-el-como-las-universidades-enfrentaran>.

La figura 4 representa gráficamente el modelo de comprensión que está a la base de la resignificación de la RSU. Este modelo es el fundamento de los lineamientos y orientaciones que se proponen a las Universidades y, más ampliamente, a las instituciones de educación superior (IES)<sup>3</sup>, como un referente conceptual que busca orientar la reflexión y las prácticas de la responsabilidad social.

El modelo propone, en general, un aspecto nuclear de la resignificación de la RSU que consiste en la concepción de la universidad en cohabitación con y en el territorio, relevando la presencia y forma de ser y hacer de las personas desde relaciones comunitarias de horizontalidad y reciprocidad.

Las dimensiones identitaria - relacional de la RSU implican dos expresiones del concepto; la primera que la caracteriza como una manera de SER y HACER universidad, denotando un complemento respecto del concepto que se había acuñado desde el proyecto UCP que definía la RSU como una manera de SER universidad; la segunda enfatiza la dimensión relacional como un HABITAR el territorio.

### **3.1.2. Explicación de cada uno de los elementos del modelo**

A continuación, se explica cada uno de los elementos que componen el modelo, con el único propósito de presentar sus especificidades, pues es lo sinérgico en reciprocidad horizontal que obra en cada persona lo que hace posible asumir la responsabilidad social como un modo de vivir su transversalidad, así como su sentido nuclear en cada una de las funciones sustantivas de la universidad. Hemos organizado los elementos de la siguiente manera:

---

<sup>3</sup> En consideración al hecho de que el proyecto fue realizado por personas pertenecientes sólo a universidades, el capítulo se refiere a la responsabilidad social de las universidades. Sin embargo, pensamos que su contenido convoca a todas las instituciones de educación superior (IES).

En primer término, nos referimos a la RSU en tanto ser y hacer universidad y habitar el territorio.

- Las personas en el centro.
- La Universidad y sus actores en relaciones comunitarias.

En segundo lugar, presentamos los elementos relacionados con la universidad y el territorio en conexión bidireccional, aspecto nuclear de la resignificación de la RSU

- El territorio y sus actores en relaciones de horizontalidad y reciprocidad.
- Los soportes institucionales para la RSU: gobernanza universitaria y territorial.

### **3.1.3. La Responsabilidad Social Universitaria en tanto ser y hacer universidad y habitar el territorio**

La figura 4 del modelo contiene dos expresiones del concepto de RS que pretenden remarcar dos elementos claves de la resignificación de la RSU.

El primero señala que la RSU se caracteriza como una manera de SER y HACER universidad. Este elemento destaca, por una parte, el carácter dinámico tanto de la realidad institucional como de la realidad donde la institución se inserta. Esta característica exige a la universidad recrear permanentemente su identidad y sus relaciones, de modo que pueda responder con pertinencia y oportunidad a los desafíos siempre nuevos. Por otra parte, también pone un énfasis especial en la dimensión práctica de la responsabilidad social, la que sólo toma cuerpo real en el hacer socialmente responsable.

El segundo elemento enfatiza la dimensión relacional como un HABITAR el territorio. Aquí es importante llamar la atención, por una

parte, a la caracterización del vínculo como un HABITAR, remarcando la connotación de permanencia, estabilidad, compromiso e identificación. Por otra parte, al señalar el territorio como espacio de habitación, se connota la atención a las particularidades del medio social y del espacio físico en el que se encuentra la universidad.

Se puede señalar que en ambas caracterizaciones de la resignificación de la RSU se pone la mirada desde un paradigma más existencialista que esencialista, o más axiológico que deontológico. Lo que conduce a la revisión de las orientaciones declaradas por las casas de estudios superiores y, al mismo tiempo, instala retos que deben ser considerados en cada una de las gestiones de estas instituciones.

Este es el modelo de comprensión de la RSU que se pone a disposición como una matriz para su resignificación. En los apartados siguientes se presentan orientaciones sobre la forma como se puede materializar en comportamientos y en estructuras socialmente responsables los elementos que contiene la matriz.

#### *a. Las personas en el centro*

Como se puede advertir con lo que hemos dicho, y que volvemos a insistir por la importancia que tiene en la resignificación de la RSU, por el núcleo de la figura 4 pasa un eje horizontal que lleva en sus extremos a la relación entre actores. La responsabilidad es primeramente un modo de comportamiento de las personas, de acuerdo con sus roles y responsabilidades. La responsabilidad de una universidad se materializa en la actuación ética, personal y colectiva de sus integrantes.

Las personas que integran la universidad tienen distintos roles hacia el interior de ella, los que están asociados a responsabilidades espe-

cíficas definidas por cada institución. Las personas que integran la universidad también tienen distintos roles en la relación con los actores del territorio, de acuerdo a la función que desempeñen en él. No obstante, cualquiera sea el rol, la presencia del respeto a la dignidad de la persona, la búsqueda del bien común y de la justicia solidaria, son principios que constituyen los cimientos de la responsabilidad social.

En ambos espacios, la responsabilidad se expresa, por una parte, en comportamientos que confrontan a la persona principalmente consigo misma, pero siempre con una afectación para los demás en lo que se podría llamar relaciones implícitas. Aunque esa actuación tenga un vínculo indirecto hacia las demás personas que componen la universidad y el territorio, ésta conlleva un primer nivel de responsabilidad relacional. Es, por ejemplo, la relación consistente que las personas tienen entre lo que piensan, lo que dicen y lo que hacen; ese modo de comportarse, que se podría llamar coherencia, consecuencia, honestidad, entre otros términos, o su opuesto, vivido por cada uno de los integrantes de la universidad, afectará sus relaciones en la universidad y en el territorio.

En ambos espacios también se establecen relaciones interpersonales explícitas en las cuales se pone en juego el actuar socialmente responsable. La interacción puede producirse en encuentros informales o en relaciones institucionalizadas en las cuales cada persona actúa de acuerdo a su lugar y a los roles que le competen en la institución. En las interacciones explícitas que se producen en el cumplimiento del rol que cada persona ocupa en la universidad la institución puede intervenir modelando las interacciones para que se adecuen a su modo de entender las relaciones socialmente responsables.

En el espacio interno, la universidad deberá explicitar las características de las relaciones socialmente responsables entre las personas que componen los distintos grupos de la comunidad universitaria,

según cómo la universidad entiende el modo responsable de ejercer cada uno de los roles en su vida interna. Por ejemplo, deberá haber una explicitación del modo responsable de relacionarse entre docentes y estudiantes, entre autoridades y administrativos, entre pares, entre otras formas de interacción.

De la misma manera, la universidad deberá definir las características de las relaciones socialmente responsables de los actores universitarios en el espacio externo con los actores que son parte del territorio y con todos los interlocutores que no forman parte de la institución. En este espacio será especialmente determinante el modelo de relación con el medio que tendrá la universidad desde la docencia, la investigación y la gestión.

Como se puede advertir, esta comprensión pone el foco prioritario de la responsabilidad social en todo lo que toca a las personas, pues de ellas depende y a ellas afecta toda la estructuración que realice la universidad para ser socialmente responsable. La RSU comienza y termina en las personas que la integran.

#### *b. La Universidad y sus actores en relaciones comunitarias*

La Universidad está representada en la figura 4 en el círculo de la izquierda. Esta es, en su formalidad, una entidad conceptual descrita y establecida legalmente, además de ser una realidad material, con una infraestructura que le permite su funcionamiento. Sin embargo, para este modelo de RSU, -lo reiteramos- el núcleo del ser universidad se encuentra en las personas y en la forma como estas interactúan, tanto en las relaciones intra universitarias como en el territorio. Esta concepción relacional de la universidad también se la describe como intersubjetividad.

Las personas que componen la universidad lo hacen desde identi-

dades grupales que representan funciones con roles y atribuciones específicas. En la figura 4, se han distinguido agrupaciones de personas en torno a: autoridades, académicos(as), administrativos(as), estudiantes y colaboradores.

En términos generales, se entiende que el modo de relacionarse en este modelo es el que configura a la universidad como una comunidad de personas vinculadas entre sí y con su entorno de manera socialmente responsable. La caracterización del modo de relación comunitaria de las personas en cada una de sus funciones, mediante sus múltiples roles se explicita en los siguientes apartados.

### **3.1.4. La universidad y el territorio en conexión bidireccional, aspecto nuclear de la resignificación de la RSU**

En el centro de la figura 4 se presenta el aspecto nuclear de la resignificación de la RSU que consiste en la concepción de la universidad en cohabitación con y en el territorio. Todos los demás elementos que configuran el contenido de la RSU están marcados por esta concepción de que la universidad y el territorio se encuentran permanente y dinámicamente relacionados, de manera que ambos están también en permanente transformación, en virtud de la incidencia que cada uno ejerce sobre el otro en esa relación. En el vínculo, la universidad ya no es la misma que era y el territorio ya no es lo mismo que fue. En el modelo de responsabilidad social que se presenta en este apartado, la interacción del espacio interno con el espacio externo tiene un carácter radicalmente bidireccional, lo que será remarcado con claridad más adelante cuando se explicitan los modos de construir bidireccionalidad.

Esto es lo que se presenta mediante el área de encuentro de los dos círculos que representan cada una de las dos realidades: la universidad y el territorio.

Todos los demás elementos del modelo se ordenan a identificar qué se entiende por universidad y territorio, a caracterizar este encuentro nuclear, los actores que lo ejecutan y los soportes institucionales y organizacionales que median esa relación.

*a. El territorio y sus actores en relaciones de horizontalidad y reciprocidad*

El círculo de la derecha representa en la figura 4 al territorio. Este es en su formalidad un espacio físico definido y delimitado por convenciones establecidas en la constitución y las leyes. Sin embargo, del mismo modo que se indicó para la concepción de la universidad, desde el punto de vista de la RSU el territorio se considera fundamentalmente en cuanto lo componen las personas y las organizaciones e instituciones mediante las cuales se representan y actúan.

El territorio para la universidad es, en primer lugar, el espacio de interacción humana, con sus realidades e intereses que se encuentran naturalmente próximos de la universidad, tanto por su localización geográfica como por el vínculo de intereses que exigen o facilitan la interacción. También el territorio de la universidad es el ancho mundo exterior, percibido desde su entorno particular como el lugar desde donde la universidad extiende su mirada y sus relaciones hacia el país y hacia el mundo.

En la figura 4 también se han explicitado identidades grupales que constituyen “el otro” con el cual la universidad se relaciona. Se han distinguido otras IES, organizaciones sociales territoriales y funcionales, organizaciones no gubernamentales, entidades del sector público y entidades del sector privado. En cualquier caso, este recuento de entidades no puede entenderse como exclusión de la interacción con la sociedad civil no organizada de la que forma parte la mayoría de los habitantes de un territorio.

Lo que marca el habitar el territorio de una universidad socialmente responsable, es la forma como todos los actores de la universidad, según su quehacer en el territorio, interactúan individualmente y como cuerpo, con los actores del territorio. En términos generales, en la figura se destacan como características de esta relación, la horizontalidad y la reciprocidad, así como también el principio de escucha como punto de partida. Esta concepción relacional de la universidad en y con el territorio también se la describe como bidireccionalidad.

*b. Los soportes institucionales para la RSU: gobernanza universitaria y territorial*

La aseveración de la centralidad de las personas no excluye la certeza de que su actuación tiene un marco institucional que puede promover, facilitar, permitir o dificultar el ejercicio de la responsabilidad social, de manera que no es indiferente para el desempeño de la responsabilidad social de la universidad las condiciones materiales y declarativas que soportan la actuación de los actores.

Este aspecto está representado en la figura 4 por el eje vertical que atraviesa el núcleo del modelo y que culmina en cada uno de sus extremos con el componente que hemos llamado gobernanza. Usamos este término para llamar al conjunto de condiciones materiales y declarativas que ofrecen el soporte y marco de actuación para las personas en el contexto universitario y en el territorial en cuanto actores universitarios. Estamos conscientes que todas las interacciones que se promueven desde la universidad están influidas en sus condiciones de posibilidad por un marco declarativo que las permite y orienta, así como por estructuras a través de las cuales se canalizan. Una reflexión recurrente en el proceso del proyecto que origina este modelo ha sido la constatación de que la sola voluntad

de la comunidad universitaria no hace posible la RS, siendo un factor determinante la institucionalidad que la promueva, habilite los mecanismos y entregue los soportes para hacerla realidad.

- Entendemos por soportes declarativos a todas aquellas definiciones que dan identidad a la universidad: su visión, su misión, sus valores, los estatutos, las normativas para el quehacer académico, estudiantil, administrativo, relacional y todas aquellas definiciones que da orientación al comportamiento de las personas y al quehacer de las entidades que componen la universidad.
- Los soportes estructurales son las instancias que crea la universidad para desarrollar sus funciones, las se pueden clasificar según se establezcan para las funciones académicas, administrativas, de vínculo con el exterior, entre otras.

Como se puede apreciar en la figura 4, la flecha hacia arriba indica que la RSU requiere que se definan e instalen soportes específicos que modelen y canalicen las relaciones al interior de la universidad, en lo que hemos llamado “habitar la universidad”, con el fin de enfatizar la actitud vital, dinámica e identitaria que implica ser parte de la institución universitaria, haciendo el contrapunto con el verbo que habitualmente se utiliza como estar en la universidad.

De la misma manera, la flecha hacia abajo indica la gobernanza para “habitar el territorio”, es decir, las condiciones declarativas y materiales que provee la universidad para modelar y canalizar las relaciones de las personas que componen la universidad con y en el territorio. En esta dimensión, el habitar quiere poner el énfasis en el carácter estable y comprometido de las relaciones y de la permanencia de los actores de la universidad en el territorio, en contrapunto con lo que se hace cuando se visita o se va a un lugar ajeno.

En síntesis, en el modelo que se presenta, la universidad socialmente responsable establece soportes institucionales declarativos y estructurales, internos y externos, que orientan y canalizan las interacciones socialmente responsables.

En el apartado siguiente se ofrecen algunas reflexiones sobre lo que implica habitar la universidad y el territorio de manera socialmente responsable.

### **3.2. ORIENTACIONES A PARTIR DEL MODELO DE COMPRENSIÓN DE LA RSU**

En este apartado se presentan breves orientaciones que invitan a reflexionar a las universidades sobre la implementación de la RSU. Ellas han brotado de las experiencias, búsquedas y sugerencias compartidas por un gran número de personas pertenecientes a las universidades y a actores de la comunidad externa, durante el proceso de desarrollo del proyecto.

Estas orientaciones guardan relación con el ser – hacer - habitar la Universidad y con el habitar el territorio. En cada uno de estos ámbitos se presentan orientaciones que tributan al desafío de imprimir en las intersubjetividades que subyacen en las universidades, en los territorios y en la interacción entre la universidad y el territorio el sello de la visión de las personas como un prójimo que habita la universidad y el territorio. Por otra parte, las orientaciones también se refieren a aspectos de la gobernanza a que son invitadas a asumir las universidades para dar soporte al desafío planteado.

#### **3.2.1. Orientaciones para el ser –hacer– habitar la universidad**

Las personas que integran las comunidades educativas interactúan desde sus roles, en los cuales subyacen anhelos, necesidades, requerimientos y sueños. En este escenario, son acciones social-

mente responsables las lideradas por la institución a través de la denominada gestión social y la gestión basada en personas, que contribuyan al bienestar de la comunidad, lo que incluye el respeto y la colaboración. Para ello, es fundamental dinamizar el diálogo y diseñar iniciativas y estrategias que caracterizan una universidad socialmente responsable.

Esto también requiere atender los nudos críticos que pueden poseer las instituciones educativas, operar un cambio de paradigma e impulsar una auto transformación en orden a desarrollar nuevos comportamientos y renovadas relaciones de convivencia.

Considerar a la comunidad universitaria en los procesos decisionales puede contribuir a transversalizar los valores, conduciendo a la comprensión común de la responsabilidad social y a instalar un vínculo entre el ser, el hacer y el habitar la universidad.

Siendo parte de las características propias de la gobernanza universitaria socialmente responsable la escucha activa, se sugiere el establecimiento de procesos decisionales participativos, el desarrollo de la organización académica, gremial y sindical, así como la organización y participación estudiantil.

En el ámbito curricular formativo, se propone el fortalecimiento de un currículo transversal que integre la formación en responsabilidad social desde la perspectiva ética y, al mismo tiempo, que establezca las áreas disciplinares y profesionales en clave de responsabilidad social, pasando de lo declarativo de un perfil de egreso a estrategias de enseñanza y aprendizaje que tributen a la formación de profesionales socialmente responsables.

Lo antes señalado, se encuentra en correspondencia con la necesidad de establecer perfiles docentes que promuevan el desarrollo de entornos de aprendizajes basados en la experiencia, la colabo-

ración, el discernimiento ético y en testimonios que despierten las sensibilidades sociales y la conciencia colectiva.

### **3.2.2. Orientaciones para el habitar el territorio (relaciones entre personas de la universidad en/con el territorio)**

Las universidades en Chile se encuentran en diversas regiones. Dicha distribución a lo largo del país otorga a las casas de estudios superiores características particulares propias de su identidad y, al mismo tiempo, instala desafíos propios de la pluridiversidad, que les exigen la implementación de soportes institucionales que viabilicen el compromiso que poseen con la comunidad.

Los vínculos con los territorios tienen como finalidad aportar a las necesidades de la sociedad, contribuyendo prioritariamente a generar condiciones que aborden las carencias que representan un atentado en contra de los derechos humanos y de la vida digna de las personas.

El vínculo socialmente responsable con los territorios se caracteriza por la bidireccionalidad con y en la comunidad. Esta debe reflejarse en relaciones armónicas y sensibles basadas en la horizontalidad de las interacciones y la reciprocidad de los vínculos, de manera que contribuyan a la cotransformación mutua. En ellos prima la escucha activa entre las partes y la construcción compartida de las soluciones a problemáticas de los grupos que viven en situaciones de vulnerabilidad.

En lo que atañe a la propia universidad, la bidireccionalidad nos interpela como casas de estudios superiores a propiciar una apertura al modo de vida y a los saberes construidos desde los territorios. Lo antes señalado eleva la urgencia de ir al encuentro con un otro, creando ambientes virtuosos y espacios de construcción colectiva.

Particularmente importante es incentivar la participación de las comunidades generando espacios para el diálogo, adecuados a las características de cada comunidad.

Es indispensable también forjar la horizontalidad en las relaciones, fomentando los vínculos de los cuales fluyan sinergias inter solidarias, que valoren las diferencias y rechacen la discriminación, la segregación y toda clase de exclusiones comúnmente basadas en prejuicios.

Es importante que las relaciones interinstitucionales tengan un carácter estable y formal, donde se declaren los compromisos de todos los actores involucrados. La implementación de prácticas socialmente responsables implica crear sistemas de seguimiento y monitoreo de los compromisos acordados con cada uno de los actores, de tal manera que se puedan evaluar cada cierto tiempo los aportes generados en la sociedad y en la universidad.

De cara a la bidireccionalidad, el desafío más amplio es robustecer redes colaborativas con otras instituciones, ya sea del sector público, privado, organizaciones sociales, comunitarias u otras, cuyo eje articulador para la Universidad sea la RSU y su objetivo la contribución a la generación y apoyo de políticas públicas que respondan a las necesidades del territorio. Lo antes señalado, implica impulsar la interdisciplinariedad, interinstitucionalidad y la relación horizontal entre los grupos estratégicos para la constante búsqueda de respuestas a preguntas, problemáticas y demandas generadas desde el territorio.

El modelo y las orientaciones descritos en este capítulo, en el horizonte de la resignificación de la responsabilidad social para las IES, nos señalan nuevas comprensiones que se asumen desde el camino teórico y práctico recorrido por las IES en Chile. Se respon-

de, igualmente, a los desafíos y problemas que surgen en el Chile de hoy y a la demanda de la sociedad hacia la Educación Superior, en consecuencia al rol y función de bien público que les compete en cuanto formadoras de los y las profesionales del presente y del futuro, así como de la creación de un conocimiento especializado que contribuya a la resolución de los desafíos destacados en este libro.

# CAPÍTULO 4

## TESTIMONIOS QUE DEJAN RASTROS

---

Los testimonios que a continuación compartimos, tienen valor en sí mismos porque relatan las experiencias vividas de una persona o grupo de personas; es la vida que acontece en palabras escritas, y en tanto tales.

### 4.1. DE LAS BRASAS DE UCP AL FUEGO DE LA RESIGNIFICACIÓN DE LA RSU

**MANUEL DE FERRARI FONTECILLA**

Coordinador Ejecutivo

Proyecto Resignificación de la RS

Mónica Jiménez de la Jara (QEPD) fue una líder indiscutible de la instalación y promoción del concepto de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en el sistema universitario chileno al inicio del siglo XXI.

Habían pasado 25 años, al menos, de los grandes movimientos de reformas universitarias de las décadas del 60 y del 70, interrumpidos violentamente por el golpe de estado en Chile, con la interven-

ción militar de las universidades, acompañada de la represión, la expulsión y hasta el asesinato de líderes que quisieron poner a las universidades junto al pueblo, como se proclamaba.

Hacían 10 años que se había recuperado la democracia, pero las universidades se habían ajustado a las posibilidades de sobrevivencia en el sistema educacional impuesto y consolidado con largos años de intervención, de control y de reglas de financiamiento dominadas por la competencia en el mercado de los estudiantes y de los proyectos.

Estábamos en las puertas del siglo XXI y Mónica sentía una profunda disconformidad con el rol que estaban teniendo las universidades en el país y también con su aporte personal en ese contexto, cuando una oferta de la Fundación AVINA le permite soñar un proyecto y llevarlo a la práctica.

Pensando qué proyecto podría realizar, en una conversación me dice textualmente: “en mi vida profesional he tenido un pie en la universidad y otro pie en lo social. Quiero contribuir a unir ambos mundos”. Y esa frase fue el origen de un nuevo esfuerzo colectivo y sistemático en Chile por poner a las universidades al servicio de las necesidades actuales del país, mediante lo que se llamó la Responsabilidad Social Universitaria.

Para hacerlo, se formuló un proyecto cuidadosamente diseñado que se bautizó con el nombre de “Universidad Construye País” (UCP 2002-2006). A mí me tocó el privilegio de acompañar a Mónica y al proceso como coordinador ejecutivo del proyecto.

Mónica fue una líder reflexiva, intuitiva, decidida y carismática, capaz visualizar grandes lineamientos, de persuadir a importantes personalidades y de encantar a grandes grupos de personas en sus iniciativas. El proyecto UCP se enriqueció de las características perso-

nales de su líder y siguió estratégicamente sus grandes intuiciones.

Para ella, el esfuerzo de difundir el concepto y la práctica de la RSU tenía que involucrar a las principales universidades del país y a un número significativo de ellas, de manera que se tocara al sistema universitario y no solamente tuviera como resultado una especie de experiencia piloto particular. En segundo término, el involucramiento debía partir con un compromiso explícito de la más alta autoridad de la universidad, es decir, desde la rectoría misma, para que no se entendiera como un voluntariado personal de algún académico o académica entusiasta. Y la tercera condición estratégica era formar una comunidad de personas, provenientes de las universidades, que hicieran el trabajo de dar contenido al concepto y la práctica de la RSU de manera ampliamente participativa, en un esfuerzo de creación colectiva, mediante jornadas de trabajo conjunto y presencial que favoreciera el intercambio humano e intelectual que requería la aventura.

Y así fue. Participaron del proyecto 17 universidades, 16 de las cuales pertenecían al Consejo de Rectores, órgano que reunía a las Universidades tradicionales del país. Se logró no solo el apoyo sino la participación personal de los rectores de las universidades en sus actividades. El trabajo contempló la realización itinerante por las universidades de numerosas actividades de ampliación del conocimiento y formación académica, de reflexión y creación conceptual compartida, de intercambio de experiencias llevadas adelante en gestión, docencia, investigación y extensión, junto con esfuerzos de difusión a la comunidad universitaria.

Luego de 5 años de trabajos se dio por culminado el proyecto UCP cuyo principal producto material es el libro titulado “Responsabilidad social universitaria: una manera de ser universidad”, en el cual se describe el proceso vivido, se explicita el concepto de RSU desa-

rollado, se entregan herramientas para realizar un observatorio de la RSU por parte de las universidades y se comparten experiencias realizadas por las universidades participantes. Sin embargo, el producto de mayor trascendencia fue el legado intelectual y el compromiso encarnado en líderes universitarios que continuaron la línea trazada en aquel proyecto.

Pasaron otros 20 años y esta vez una amalgama entre un líder nuevo y una líder antigua tramaron organizar un replanteamiento del tema de la RSU. Los promotores fueron Francisco De Ferari, Director de Vinculación con el Medio de la Universidad Católica Silva Henríquez, un profesional joven, lleno de energía y de iniciativas, imbuido del desafío de actualizar la RSU para responder a los requerimientos que la sociedad les hace actualmente a sus universidades. Y Gladys Jiménez, integrante del Comité Asesor del Observatorio de Responsabilidad Social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, líder del proyecto UCP del 2001, incansable promotora de la RSU y animadora entusiasta de replicar la experiencia para resignificar la RSU según los desafíos del presente de cara al futuro. Ambos sumaron a otras cuatro universidades pertenecientes a la Red ODUCAL – Chile, con las cuales formularon el proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País” generando un equipo ejecutor con representantes de esas universidades. Nuevamente tuve la fortuna de que ambos me invitaron a acompañar esta aventura en la función de coordinador ejecutivo, la que está llegando a su conclusión.

Desde esa perspectiva quisiera destacar los principales aspectos de la nueva experiencia en los que veo una expresión de continuidad y de recreación de las líneas distintivas del proyecto UCP.

**El espíritu de comunidad.** Entre las personas de las seis universidades católicas de ODUICAL - Chile que participaron establemente en el equipo ejecutor responsables por la ejecución del proyecto se constituyó no sólo un equipo muy eficiente de trabajo, sino una verdadera comunidad de objetivos, de colaboración y de afecto. Esa forma de constituir y de conducir un grupo de trabajo fue un factor fundamental para hacer de cada reunión, de cada encargo y de cada necesidad de ayuda mutua una oportunidad para profundizar lazos que favorecieron el conocimiento, el aprendizaje y la amistad entre sus integrantes.

**La confianza en el trabajo y la creación colectiva.** En el equipo ejecutor y en las actividades realizadas en las que participaron muchas personas de distintas pertenencias, formaciones y experiencias no hubo gurús que “se las supieran todas”, imponiendo su postura basada en títulos o cargos. Se dio efectivamente un trabajo horizontal, con propuestas fundadas en la experiencia y en las convicciones, con escucha activa y con respeto mutuo. Esa actitud generó siempre un clima de confianza y de creatividad que tuvo como resultado una verdadera creación colectiva ampliamente participativa.

**La búsqueda honesta y apertura al cambio.** Todos llegamos a un trabajo de reflexión y creación colectiva con ideas previas que quisiéramos incluir en el producto que se está creando. Sin embargo, la creación colectiva supone una gran dosis de flexibilidad y apertura para deconstruir el pensamiento propio y el deseo original. Eso se dio sin trauma en el proceso de elaboración de este concepto resignificado de RSU. Hubo inclusión de matices, complementos enriquecedores, reformulaciones aclaratorias, modificaciones al orden, etc., en un permanente esfuerzo por incluir y enriquecer cada mirada con el aporte de los demás.

**Rigurosidad intelectual sin necesidad de academicismo.** Este fue un trabajo de altas exigencias teóricas, de rigurosidad metodológica, de precisión en el lenguaje que permitiera expresar la especificidad del tema y el ámbito académico en que se realizaba, pero siempre procurando hacerlo sin altisonancias, con sencillez y con un esfuerzo constante por hablar y transmitir los contenidos para una amplia accesibilidad y comprensión de las implicancias de la resignificación del concepto para el quehacer universitario, conscientes de que la RSU será más real cuanto más amplio sea el conocimiento y el compromiso con sus postulados.

**Resignificación profunda del concepto de RSU.** Por último, quisiera destacar algunos aspectos que me parecen claves en la resignificación del concepto de RSU, que si se toman en su profundidad pueden implicar orientaciones determinantes para replantear la RSU en las universidades y, en general, en las instituciones de educación superior (IES).

- Para la nueva comprensión de la RSU, la universidad y la sociedad se encuentran en un territorio particular desde donde se ve el país y el mundo. La universidad es en el territorio. Hablar de universidad y territorio como entidades aisladas es un ejercicio teórico de representación porque la universidad no existe fuera del territorio que la condiciona y la enriquece. La universidad que no se entiende y configura de esa manera podrá ser una magnífica torre de marfil, pero nunca una universidad socialmente responsable.
- La universidad está hecha de personas en relación. Esa es la universidad real, la única existente. Esta realidad tiene soportes declarativos y estructurales, pero ellos son el escenario, dan el marco y las herramientas que sirven al quehacer de las personas en sus relaciones individuales y colectivas, que es el modo como se materializa el proyecto universitario.

- Hace 20 años se caracterizó la RSU como “una manera de ser universidad”, que consistía en poner en práctica un conjunto de principios y valores en sus cuatro funciones básicas: la docencia, la investigación, la extensión y la gestión. Ello implicó una revolución respecto de una mirada tradicional que entendía que la responsabilidad social se ejercía mediante actividades que vinculaban a la universidad con la sociedad, a cargo de la función de extensión. Ahora se da un paso más y se dice que la RSU implica “una manera de HACER Universidad”, connotando una concepción más axiológica que deontológica de la RSU.
- Hace 20 años, se dijo también que la RSU se entendía “de cara al país que queremos”. En ese entonces, ello también implicó una nueva exigencia de vincular el quehacer de la universidad con las necesidades y los deseos de transformación que se oían venir como demandas sociales después de 10 años de recuperación de la democracia. Ahora se da un nuevo paso adelante: la universidad no mira al país desde fuera, sino que lo mira habi-tando el país real, desde dentro, en su territorio. Este insertarse y HABITAR el territorio le asegura un vínculo de corresponsabilidad con la sociedad concreta en el crear y en el actuar socialmente responsable.

En síntesis, me parece que el proyecto para la resignificación de la responsabilidad social que se cierra con esta publicación ha seguido los lineamientos más característicos del proyecto “Universidad Construye País” y ha logrado plasmar la resignificación de la RSU en un modelo y en orientaciones actualizados para su implementación en cada universidad y en el sistema de educación superior.

Felicito sinceramente al equipo ejecutor del proyecto de las Universidades Católicas de ODU CAL – Chile por el trabajo realizado y agradezco infinitamente la oportunidad que me brindaron de acompañar este proceso de resignificación de la RSU.

## **4.2. LA UNIVERSIDAD ES EL LUGAR PARA DEBATIR Y GENERAR UNA CONCIENCIA CRÍTICA DE LA SOCIEDAD**

**KAREN CRAVERO BELMONTE**

Coordinadora Área RSU y DDHH

**FRANCISCO DE FERRARI CORREA**

Director de Vinculación con el Medio  
Universidad Católica Silva Henríquez

El estallido y revuelta social de octubre del 2019 en Chile nos interpeló fuertemente como institución educativa en todo orden de cosas. Nos llevó a preguntarnos ¿Qué hicimos o dejamos de hacer como institución educativa para llegar a este estado de las cosas? ¿Cuánta responsabilidad tenemos -personal y colectivamente- en la enorme desigualdad existente? ¿Es nuestra institución una organización comprometida con las transformaciones sociales que se requieren o tomamos palco encerrados en nuestras preocupaciones y dinámicas? Este tipo de preguntas fueron las que acompañaron el proceso de reflexiones colectivas en torno a qué entendemos por Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en nuestra comunidad educativa con un sello católico y salesiano además del legado del cardenal Raúl Silva Henríquez en su compromiso por una sociedad más justa, democrática e inclusiva.

Por otra parte, a mediados del mismo año 2019, tomábamos contacto con José Manuel De Ferrari -coordinador ejecutivo del proyecto “Universidad Construye País” (UCP) por parte de la Corporación Participa- y Gladys Jiménez -protagonista del proyecto desde la PUCV- para iniciar un proceso de diálogos y construcción de una propuesta que nos permitiera revisar qué vigencia tuvo el proyecto UCP en las instituciones de educación superior (IES) chilenas. Proyectamos un trabajo en el contexto de los 20 años del inicio de dicha iniciativa en el año 2001. ¿Qué elementos y prácticas de RSU siguen

presentes en nuestras instituciones? ¿Cuáles han sido las mayores dificultades y obstaculizadores que han encontrado las instituciones para instalar transversalmente la RSU en el corazón de las mismas? ¿Cómo respondemos a los enormes desafíos que la sociedad y sus injusticias nos plantean a 20 años del emblemático UCP? ¿Entendemos todas las instituciones de igual manera qué es la RSU?

Ante todo, claramente no podíamos ni debíamos intentar responder las preguntas de manera aislada como institución. El tamaño de semejante desafío nos convocó a trabajar de manera articulada y colaborativa con otras instituciones que tienen más experiencia que la nuestra o que tienen las mismas dudas que la nuestra. Significó convocarnos, conocernos y trabajar en conjunto en un proyecto de 2 años que ha rendido enormes frutos a nivel de vínculos personales e institucionales a pesar de haberse materializado en el contexto de la pandemia mundial por el coronavirus. Nada ni nadie nos detuvo para avanzar con decisión en este proceso de reflexión colectiva y diálogos transformadores.

Tal cual como expresaba el cardenal Silva Henríquez en el claustro de la PUC en 1971: “Una Universidad no puede cumplir su tarea prescindiendo del desarrollo histórico concreto del país en cuya vida se inserta (...) la universidad es el lugar para debatir y generar una conciencia crítica de la sociedad.”<sup>1</sup>

El proceso reflexivo que hemos llevado a cabo en torno a la RSU en nuestro país nos ha permitido actualizar la mirada y centrarnos en los desafíos que hoy afronta la sociedad de la que somos parte a la cual queremos servir y transformar. Este nuevo Chile que tiene

---

<sup>1</sup> *La Universidad Católica: su razón de ser.* Intervención del Cardenal Raúl Silva Henríquez en el Claustro Pleno de la Pontificia Universidad Católica de Chile el 03 de mayo de 1971.

rostros concretos que demandan respuestas responsables y comprometidas: rostros de personas migrantes, personas con discapacidad, de pueblos indígenas, personas privadas de libertad, personas mayores, niñas/os y adolescentes, entre otros. Este proceso que hemos vivido nos ha planteado la necesidad de aprender a escuchar a las personas y territorios para trabajar colaborativamente con ellas en la construcción de sociedades más inclusivas, democráticas y cariñosas. La formación de nuestras estudiantes y futuros profesionales debe hacerse de cara a la sociedad y al servicio de esta.

El camino recorrido en este proyecto ha servido para confirmar y actualizar nuestro compromiso de ser una universidad “socialmente responsable” que responda a su ser como universidad católica, salesiana y a cargo de un legado que se vive desde el quehacer cotidiano y que nos permite contribuir al desarrollo y promoción de una sociedad más justa y solidaria. Este compromiso institucional se experimenta en la comunidad universitaria y en quienes hoy somos parte de este proyecto, que ha significado un espacio para soñar en conjunto, recordar, agradecer y repensarnos de manera colaborativa, generosa y amable, rasgos que representan justamente las características de cada una y uno de quienes participaron de este proyecto.

#### **4.3. RESIGNIFICANDO LA RESPONSABILIDAD SOCIAL: UNA INVITACIÓN A SOÑAR**

**DRA. GRACIA NAVARRO SALDAÑA**

*Profesora Titular Universidad de Concepción*

*Directora Programa de Estudios sobre la Responsabilidad Social*

Participar en el proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”, constituyó una valiosa oportunidad tanto para las

instituciones de educación superior (IES) como para quienes las integramos actualmente y, en especial, para quienes desde el año 2001 hemos trabajado cooperativamente para cumplir un sueño compartido, aquel de aportar desde lo que hacemos a la construcción de una sociedad formada por personas dispuestas a contribuir a generar equidad para el desarrollo de todos, incluso de quienes no han nacido.

Hace 20 años, conducidos por Mónica Jiménez de la Jara (QEPD), nos preguntamos qué podíamos hacer los académicos y académicas para contribuir a generar equidad para el desarrollo y la respuesta de entonces fue: “formar profesionales con las competencias para hacerlo”. Luego nos preguntamos ¿cuáles son esas competencias profesionales? La respuesta fue: profesionales capaces de conciliar la satisfacción de sus propias necesidades con el aporte a la satisfacción de las necesidades de los demás; profesionales capaces de tener comportamientos prosociales y motivados por el bien común, es decir, aquellos comportamientos que contribuyen a la sobrevivencia y desarrollo de todos y todas. Trabajamos arduamente y durante varios años, para definir esas competencias y subcompetencias: un hermoso recorrido juntos.

Desde el trabajo colaborativo, a través del cual, además de conceptualizar, definir estrategias de enseñanza y evaluación del comportamiento socialmente responsable, construimos fuertes lazos afectivos y de amistad, nos dimos cuenta que para formar en responsabilidad social era necesario abordar tres dimensiones -cognitiva, afectiva y conductual- y que lograr resultados de aprendizaje asociados a la responsabilidad social en los perfiles de egreso de nuestros estudiantes solo podía ocurrir en una comunidad educativa caracterizada por sólidos vínculos afectivos. Descubrimos que, si queríamos aportar a la formación de personas socialmente responsables, deberíamos aportar a la construcción de universidades

socialmente responsables y construir conocimiento científico sobre este comportamiento individual, grupal y organizacional.

Surgió entonces un modelo de universidad socialmente responsable, un modelo de organización en la cual sería posible formar profesionales dispuestos a conciliar la satisfacción de sus propias necesidades con el aporte a la satisfacción de necesidades de los demás y a la construcción de una sociedad donde todos tuvieran la oportunidad de actualizar sus potencialidades y tener calidad de vida. Esa universidad era aquella que incorporaba transversalmente la responsabilidad social en la formación de personas, en la gestión organizacional y en la investigación. Cada institución avanzó lo que pudo y cuando más logramos avanzar fue cuando, a partir del impulso que nos dio el proyecto “Universidad Construye País” y del apoyo de la alta dirección de cada una de nuestras instituciones, pudimos hacer un trabajo cooperativo, rico en afecto, calidad, pertinencia y oportunidad para contribuir a la equidad.

...Y en ello se nos fueron 20 años, tal vez sin darnos cuenta, soñando con un mundo mejor; creyendo algunos que el mundo estaba mejor por lo que ya habíamos trabajado y creyendo otros que ya no era necesario relevar la responsabilidad social como tema en las universidades chilenas... y entonces nos llegó una pandemia, algo que ninguno de nosotros había vivido y que nadie sabía cómo abordar.

El año 2020, la pandemia nos afectaba a todos por igual y con ello dejaba claro que en tanto seres humanos somos esencialmente iguales y que sin desconocer las bases biológicas de la salud, del comportamiento y de los procesos mentales, la mayoría de las diferencias entre nosotros no están en la biología, sino en la influencia de factores ambientales, cuyas diferencias se han originado en el comportamiento humano. La pandemia nos daba la oportunidad de

comprender no solo el concepto teórico, sino que aprehender desde la vivencia el significado de la interdependencia entre los seres humanos, de descubrir y practicar comportamientos que se habían quedado en generaciones anteriores, sin ser traspasados a las generaciones actuales, incluida la nuestra: enfrentar la pandemia requería del mutuo cuidado.

Pude entonces sistematizar información y reflexionar acerca de quiénes eran las personas capaces de cuidarse y cuidar a los demás y nuevamente concluí que eran las personas socialmente responsables: aquellas personas que logran vivir su vida desde la mirada del bien común y no desde la miraba individualista o altruista; quienes además de habilidades cognitivas y/o disciplinares, tienen habilidades socioafectivas o inteligencia emocional y un sólido desarrollo de la moralidad que les ayudan a encontrar un sentido ético a la vida; caminos para la felicidad propia y para aportar a la de los demás. En medio de la pandemia, tratando de entender para ayudar, concluí que el amor y la ternura son los afectos desde los cuales surge el mutuo cuidado; que la forma más elevada de la conducta adaptativa es ser un ser social y que, por tanto, la educación socioafectiva debe ser hoy más que nunca un pilar en nuestras universidades.

En eso estaba mi mente cuando, en 2021, recibo la maravillosa invitación de ODUCAL, a través de Gladys Jiménez y José Manuel De Ferrari, para participar en el proyecto “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”. Pude escuchar y compartir experiencias, ideas, opiniones con personas de diferentes edades e instituciones, compartir con otros mi mundo de reflexiones y entender sus mundos, pude revivir la importancia del diálogo y cooperación; darme cuenta que todos estábamos en lo mismo y que

se creaba un nuevo desafío de cooperación para el bien común.

Las puestas en común de reflexiones e ideas contribuyeron a relevar nuevamente el tema, a redefinirlo de acuerdo al contexto actual y por sobre todo, a disponer de una base común a partir de la cual las autoridades universitarias actuales pueden orientar en parte sus planes estratégicos, facilitando que las comunidades puedan soñar en el contexto actual con universidades en las cuales se comprende las razones y propósitos de la responsabilidad social y desde las cuales se puede hacer un aporte sólido a la construcción de una ética de la excelencia y del bien común.

Las conclusiones del proyecto llevan a soñar con una universidad que incorpora lo esencial de la responsabilidad social en cada una de sus funciones sustantivas; que reinterpreta el mundo y la relación Universidad - Sociedad, para construir oportunidades de reconocimiento y transformación mutua, para el bien común; desde procesos de sistematización de información, reflexión sobre ella y evaluación permanente de si mismos, de la forma de aportar a la convivencia, al bien común y al desarrollo sostenible; de la forma de ser y habitar la universidad y el territorio. Nos llevan a soñar con que es posible que quienes forman parte de las instituciones universitarias, asuman liderazgo ético y socialmente responsable orientando a la sociedad hacia la vida en comunidad; una comunidad que coopera y se cuida mutuamente, formada por personas socialmente responsables, una comunidad universitaria que pone la educación socioafectiva en el centro y al alcance de todas las personas.

Muchas gracias a todos y todas por esta oportunidad de soñar a 20 años de Universidad Construye País y por la oportunidad de recordar y agradecer a Mónica Jiménez de la Jara (QEPD)

#### **4.4. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA COMO UN PROCESO TRANSFORMADOR**

**ROMANETTE AGUILERA GARCÍA**

Directora de Compromiso Social Universitario  
Universidad Católica de la Santísima Concepción

Ser parte del proyecto para la resignificación de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) ha sido un proceso transformador no solo para mí, sino que también ha permeado a nivel institucional.

En lo personal, mi llegada al proyecto fue, por esos regalos de la vida, un feliz fortunio, el cual me ha permitido conocer y conectar con personas maravillosas y comprometidas con cambiar la forma en la que, desde la academia, nos relacionamos y conectamos con quienes habitan los territorios de los cuales somos parte, desde lo individual y colectivo. Integrar el equipo ejecutor del proyecto me ha permitido obtener en primera persona las visiones tan distintas, pero a la vez tan convergentes y complementarias, de cómo entendemos la RSU en los tiempos complejos que vivimos actualmente. Este proceso colectivo, ha sido desde una reflexión abierta, profunda y sentida. El haber podido escuchar y recoger a través de las distintas acciones que realizamos a lo largo de la ejecución del proyecto, las voces de todas y todos quienes hacemos universidad, ya sean estas católicas o no, nos permite llegar al final con una cálida sensación de un trabajo sincero y comprometido. No puedo dejar de mencionar y agradecer a todo mi querido equipo de la Dirección de Compromiso Social Universitario por el trabajo realizado: Pablo Cárcamo, Alexander Díaz y Ulises Garrido, y muy especialmente a Basilio Giovanetti, quién ha sido mi compañero en este andar de ser parte del equipo ejecutor del proyecto.

Desde una mirada más institucional, el hacernos más conscientes en nuestro quehacer de la responsabilidad social que nos convoca, no solo como una universidad católica, sino que, con un profundo

sello institucional que pone al centro de su quehacer a las personas, ha llevado a que incluso las estructuras cambien, con el fin de relevar esta forma de ser y hacer universidad. Es así como desde diciembre de 2021 surge la creación de la Dirección de Compromiso Social Universitario, la cual tengo la fortuna, y el tremendo desafío, de actualmente liderar. Si bien desde esta dirección reiteramos nuestro profundo compromiso universitario por contribuir, por medio de las distintas capacidades instaladas en nuestra casa de estudio, a buscar respuestas y soluciones a los actuales y complejos desafíos colectivos a los cuales nos vemos enfrentados como sociedad, también nos presenta un abanico de tareas por abordar a fin de permear nuestro sentido de responsabilidad social. Primero, nos interpela a mirar de manera constante el cómo nos relacionamos y desde donde generamos nuestras distintas relaciones intersubjetivas, tanto al interior de nuestra comunidad universitaria, pero también con quienes habitan, y habitamos, fuera de ella. Nos presenta también la necesidad de abrir espacios de reflexión colectiva, donde exista la posibilidad de participación de toda nuestra comunidad universitaria, es decir, más allá del aula, no solo entre estudiantes y académicos, sino también con la participación del estamento administrativo, y personas externas a nuestra universidad.

Espero por medio de estas breves palabras haber podido reflejar el proceso transformador que la ejecución de este proyecto me ha permitido vivenciar.

Para finalizar, solo puedo agradecer a todo el tremendo equipo que lidera esta iniciativa, muy especialmente a Manuel De Ferrari, Gladys Jiménez, Maite Jiménez, Javier Villar y Francisco De Ferrari, por su generosidad constante al compartir sus conocimientos, su amistad y cariño.

#### **4.5. RESPONSABILIDAD SOCIAL UNA CARRERA QUE NO TERMINA...**

**MG. MARITZA GUZMÁN MATAMALA**

Encargada de gestión  
Programa de Responsabilidad Social de Pregrado  
Universidad de La Frontera

***“La vida es como correr una carrera de posta, que solo culmina con el último testimonio entregado...”***

Desde que nacemos y empezamos a dar los primeros pasos de aprendizaje, descubrimos, aprendemos, tropezamos, caemos, nos levantamos y volvemos a empezar en ese viaje que se llama vida, el que nos enseña principios y valores que nos impulsan a un compromiso real con nosotros, los otros y el entorno, de quienes también podemos aprender y caminar o correr juntos, acompañados y sostenidos por la responsabilidad social que facilita al pensamiento humano el equilibrio necesario para ser y hacer.

En el campo educativo, resignificar la responsabilidad social, realmente es y será el desafío que nos ocupará en esta ruta de educación de calidad. Por ello es relevante considerar que:

Tratar con mentes juveniles es la obra más hermosa en que se hayan empeñado jamás hombres y mujeres. Debe ejercerse el mayor cuidado en la educación de los jóvenes, a fin de variar la manera de instruirlos, con el propósito de despertar las facultades más elevadas y nobles de la mente.<sup>2</sup>

Cuán asertivas, profundas y reflexivas son estas palabras. Porque resignificar la responsabilidad social, involucra todas las acciones que debemos desarrollar desde nuestras casas de estudio para dar un sentido real a todo lo que hacemos.

---

<sup>2</sup> (E. White, La Educ. Pág.9)

Como parte de nuestra historia Institucional, La Universidad de La Frontera (UFRO), en su constante búsqueda de mejoramiento de la calidad educativa y de la entrega de una formación integral para futuros profesionales y postgraduados, el año 2001 se incorpora al proyecto “Universidad Construye País”, que incluía a diversas universidades y que tenía por objetivo expandir el propósito y concepto de la responsabilidad social en el sistema universitario. Esto motivó a más de 20 académicos y docentes UFRO que participaron y creyeron con firmeza en la importancia de “difundir y poner en práctica un conjunto de valores generales y específicos a través de la gestión, docencia, investigación y extensión”. El siguiente paso que se dio en la Universidad de La Frontera, fue recibir y analizar la interpelación de los académicos involucrados en el proyecto de responsabilidad social para potenciar, relevar y declarar el ser una institución socialmente responsable. En este sentido las acciones propuestas, llevadas a cabo y que tributan a la responsabilidad social en la Universidad de La Frontera han estado siendo desarrolladas. Cabe destacar que gracias a los miembros incorporados en el proyecto mencionado y que iniciaron esta carrera que no termina, de lucha y amor y que tanto sentido nos hace en la actualidad, aun podemos seguir hablando de la importancia de la responsabilidad social que, de hecho, hasta hoy marzo 2022, se reconoce como parte relevante en la Política de Formación Profesional de nuestra casa de estudio. Algunos de estos emisarios ya partieron de esta vida, otros se encuentran en la etapa de jubileo como Margarita Baeza, un referente inolvidable que con su experiencia, humildad, pasión, generosidad y responsabilidad social traspasó todo su conocimiento a quienes continuamos en esta esta carrera. Mencionar además el alto compromiso de los docentes que implementan la metodología Aprendizaje más Servicio (A+S) en las diferentes profesiones para el desarrollo de la competencia de responsabilidad social y por supuesto a nivel institucional la permanencia del programa.

Estos dos últimos años, un sentimiento de recogimiento, sensibilidad humana y empatía, nos ha sobrecogido en lo más profundo de nuestro ser. Y es que hemos observado que la responsabilidad social se ha ido diluyendo con las injusticias, la incomprensión, el desgaste emocional, la falta de equidad en una sociedad que se cae a pedazos. Sin embargo, al mismo tiempo, es posible ver que nace una luz de esperanza que podemos tomar y levantar en nuestras manos para avanzar en una posta de compromiso y responsabilidad social que va más allá de nuestras propias ideologías, nuestro saber, nuestra cultura universitaria, nuestras políticas interminables y nuestras luchas de ego que de nada sirven para resolver los problemas sociales con que recibimos a las futuras generaciones que probablemente transitarán por los fríos y desgastados templos del saber que poco a poco se han ido convirtiendo en espacios cálidos de reflexión y donde se comienza a gestar un nítido compromiso social.

El año 2021 la RED ODUICAL, compuesta por personas que educamos, amamos, vivimos, sentimos y anhelamos un mejoramiento de calidad en la Educación Superior, relevando la responsabilidad social, ha logrado transcribir experiencias valiosas que ocuparon tiempo, estudio riguroso, encuentros y seminarios entre otros, donde la reflexión y el diálogo permanente y respetuoso, permitió el poder transitar hasta este momento. La unidad que se plasmó desde un ideal en común: “Resignificar la Responsabilidad Social” fue uno de los mayores componentes que fortalecieron y validaron este trayecto que nos dio la posibilidad de comprender lo necesario e importante que es escucharnos, mirarnos y replantearnos con determinación nuevas formas de resignificar la responsabilidad social, de manera especial, considerando los tiempos tan desafiantes en que nos encontramos. Por ello el trabajar en conjunto, compartiendo vivencias, recibiendo retroalimentación de las comunidades circundantes, entidades sociales y desde la propia Universidad con sus

distintos estamentos que la componen, robusteció lo que tenemos en nuestras manos.

El “correr esta posta” que iniciaron otros en una lucha por encontrarse con el equilibrio y compromiso desafiante de instalar y resignificar la responsabilidad social se continuará escribiendo. Y nos parece relevante considerar un pequeño pero significativo texto que nos invita a reflexionar justamente sobre la responsabilidad social que como universidad debemos ejercer: “Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo” (Arquímedes). El desafío se encuentra justo ahí, frente a cada uno de nosotros y es solo una decisión la que nos permitirá avanzar y proseguir hasta entregar el último testimonio de esta gran carrera de posta, que solo culminará cuando lleguemos a la meta. Lo importante es que ya tenemos el “punto de apoyo” ya hemos comenzado como universidades a resignificar la responsabilidad social. Ahora solo nos queda continuar.

#### **4.6. RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA, UNA FORMA DE SER, HACER, DE FORMAR Y CONSTRUIR UNA MEJOR SOCIEDAD**

**CAMILA FARA BELMAR**

*Facultad de Economía y Negocios  
Universidad de Chile*

Desde hace algunos años, las sociedades y sus habitantes han experimentado avances significativos respecto de las formas en las que nos relacionamos y construimos nuestro ecosistema social. Lo anterior, producto de grandes crisis socioambientales que en las últimas décadas han aumentado, es por esto que se hace indispensable modificar los paradigmas establecidos, revisar la forma en que entendemos y hacemos sociedad.

Actualmente, la responsabilidad recae en todas las personas, tanto

en grandes líderes tomadores de decisiones como en quienes se levantan cada día e interactúan con su entorno para hacer su rutina de vida. Y aun cuando, la aguja pareciera moverse más o menos para generar cambios, la relevancia radica en entender que cada quien que habita un territorio y es parte de una comunidad es un engranaje de un sistema social complejo, necesario para generar valor común. De esta forma, es indispensable modificar la cultura del individualismo para avanzar a una colaboración continua para prevalecer como humanidad.

Desde esa perspectiva, el sistema educacional es una fuente esencial para generar cambios culturales, destinados a modificar patrones normalizados que afectan e impactan negativamente en el futuro de nuestra existencia.

En este sentido, la educación superior, como fuente de conocimiento universal, deberá estar disponible para otorgar contribuciones destinadas a un mejor y mayor desarrollo de nuestra sociedad. Entonces, ¿cómo generamos colaboraciones innovadoras y de calidad, entre la academia y nuestro entorno en pos de soluciones a nuestras grandes problemáticas? ¿Cómo potenciar y seguir avanzando hacia esa dirección? Una forma de hacerlo es integrando la responsabilidad social en nuestra cotidianeidad.

Desde mi experiencia, la responsabilidad social es una forma de ser, de vivir y de actuar, donde no solo hacemos acciones de manera socialmente responsable, sino que también es como entendemos, sentimos y vivimos las relaciones con otros y otras, buscando generar impacto positivo hacia el bien común, hacia y con la comunidad. Si extrapolamos esta idea hacia instituciones, las cuales están conformadas por personas, entenderemos que la Responsabilidad Social Organizacional (RSO), la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) e incluso la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), debieran ser

formas de SER y HACER institución. Donde la preocupación está en el rol que tiene la organización en un ecosistema, y el impacto que generan sus decisiones. Es así como la responsabilidad social nos invita a ser conscientes de nuestro actuar, pensar, ser y hacer.

Desde la perspectiva de RSU, existen distintas formas de definirla, e incluso, dónde instalarla para generar valor en la institución. Para mí, el ideal es que esté en el corazón de las universidades, como el motor que impulsa valores, sellos y acciones. De este modo, debe permear en los quehaceres de las universidades e instalarse desde el “para qué” hacemos lo que hacemos. Es importante cuestionarse: ¿Para qué hacemos investigación? ¿Para qué hacemos docencia? ¿Para qué hacemos vinculación con el medio? ¿Para qué existimos como universidad? Es en esas preguntas y sus respuestas donde debiera estar inserta la RSU y, asimismo, concretar en acciones medibles y modelables, que generen la coherencia entre el discurso y la acción, entre la visión y los resultados.

En la práctica, la RSU se vive, se siente y se implementa en distintos niveles. Dependerá de la realidad, contextos y circunstancias de cada institución, el cómo la puede adoptar; en algunos casos de manera paulatina, y en otros de manera masiva, pero en ambos casos como opciones significativamente valorables.

En mi caso, empecé a vivir la RSU siendo estudiante de Ingeniería Comercial de la Universidad de Chile. En ese entonces, conocí el concepto de responsabilidad social, a través de un docente y un grupo de estudiantes apasionados/as y con convicción de aportar a otros y otras. Con este grupo formamos un proyecto de voluntariado que buscaba generar aportes a la sociedad, utilizando las herramientas técnicas aprendidas en el aula. Un proyecto que ponía en práctica y desafiaba nuestras capacidades y, además, nos invitaba no sólo a “ayudar a otros/as”, sino que

también a aprender significativamente de ellos/as. El CreeME, era un proyecto que buscaba apoyar a microempresarios/as a disminuir las brechas de conocimiento en ámbitos de gestión y negocios, y de esta manera, aportar a la economía y bienestar familiar de cada participante. A partir de esta experiencia, reconocí que desde mi profesión podría tener un rol en la sociedad y que las herramientas aprendidas podrían generar valor social para un bien común. Luego de esta experiencia, mi carrera cobró sentido, entendiéndola entonces como una herramienta para generar transformaciones sociales. Pasé mi vida universitaria conectando mi conocimiento con el entorno y reconociendo que, a partir de mis decisiones, se generaban impactos que podrían ser positivos y/o negativos en el entorno. Yo elegí trabajar para ser una contribución a los impactos positivos hacia y con otros/as. Para mí, esa es la esencia de la RSU: enriquecer la formación de profesionales integrales que reconocen su rol social, como actores/actrices dentro del ecosistema.

Mi primer acercamiento teórico a la RSU, fue a través del modelo de gestión de impactos de François Vallaëys (2007), quien la define como:

***Una política de gestión de la calidad ética de la universidad que busca alinear sus cuatro procesos (gestión, docencia, investigación y extensión) con la misión universitaria, sus valores y compromiso social, mediante el logro de la congruencia institucional, la transparencia y la participación dialógica de toda la comunidad universitaria (autoridades, estudiantes, docentes, administrativos) con los múltiples actores sociales interesados en el buen desempeño universitarios y necesitados de él, para la transformación efec-***

***tiva de la sociedad hacia la solución de sus problemas de exclusión, inequidad y sostenibilidad.***<sup>3</sup>

Vallaey's además reconoce en el proyecto “Universidad Construye País”, el origen de la conceptualización de RSU, del cual hoy, luego de 20 años, buscamos resignificar.

En mi experiencia, RSU es un concepto amplio que abre muchas formas de interpretarla y entenderla. En algunos casos dentro de los lineamientos estratégicos y en otros desde las acciones en las unidades académicas (sedes y/o facultades), donde muchas veces dependerá de las decisiones políticas en donde insertarla, cómo implementarla y comunicarla. De hecho, muchas instituciones reconocen RSU como un símil de vinculación con el medio, sobre todo con las nuevas normativas de la ley de educación superior y las exigencias de la incorporación de la vinculación con el medio como una misión relevante y obligatoria. No obstante, desde mi punto de vista, RSU es más que vinculación con el medio, pues busca unir las misiones universitarias en pro de mejorar y proyectar los impactos del quehacer universitario, por tanto, busca la integración de sus quehaceres desde una perspectiva más holística de comprender el rol de la universidad en el ecosistema social.

Asimismo, durante los años han surgido nuevos conceptos de entender la universidad, que a primera vista pareciera que compiten, más desde mi perspectiva, esto es solo un conflicto semántico, ya que muchos de estos -como innovación social y sustentabilidad- los reúne un propósito común de hacer de la Universidad un espacio de conocimiento que permite la creación de soluciones que aporten a un

---

<sup>3</sup> Vallaey's, F. (2007). *Responsabilidad Social Universitaria: Propuesta para una definición madura y eficiente*. Recuperado 24 de abril de 2022. [http://www.bibliotecavirtualrs.com/wp-content/uploads/2011/12/Responsabilidad\\_Social\\_Universitaria\\_Francois\\_Vallaey's.pdf](http://www.bibliotecavirtualrs.com/wp-content/uploads/2011/12/Responsabilidad_Social_Universitaria_Francois_Vallaey's.pdf)

bienestar socio-ambiental, un espacio que entiende su rol en el ecosistema y que aporta a la formación de profesionales conscientes y ocupados/as por generar valor social. Por tanto, son conceptos complementarios que se integran, con una mirada sistémica que permiten la articulación de quehaceres universitarios para un bien mayor.

En mis años en la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, he conocido muchas expresiones de RSU en instituciones públicas y privadas, de personas apasionadas, resilientes y perseverantes, que creen con convicción que es la forma de ser y hacer Universidad, centrada en personas, su aprendizaje y su impacto en la sociedad. Asimismo, he experimentado la capacidad de flexibilidad de los modelos implementados para adaptarlos a las realidades locales y así agregar valor a la formación de profesionales integrales, conscientes de su rol y significancia en la construcción de una sociedad más justa, equitativa, en conexión con el medio ambiente y los seres que habitan nuestro planeta. De esta forma, estos profesionales, sin duda serán un aporte a un desarrollo armónico de nuestro país.

#### **4.7. PALABRAS FINALES**

**GLADYS JIMÉNEZ ALVARADO**

Observatorio de Responsabilidad Social  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

En el 2006, al finalizar el proyecto “Universidad Construye País”, escribía como testimonio, “Hemos sido regalados en nuestra vida académica, porque nuestra búsqueda del saber se ha nutrido de la sabiduría tanto del proceso reflexivo vivido al interior del proyecto como del intercambio de experiencias al interior de nuestra propia Universidad como así mismo con las demás universidades en su forma de contactarse y comprometerse con el mundo. Hemos sido bendecidos en nuestras experiencias de vida con los lazos indelebles pro-

pios de la amistad que nos han acompañado desde que nos fuimos conociendo. Gracias; como el Principito de Saint Exupery declaro que “cada día yo aprendía algo nuevo sobre el planeta, sobre la partida y sobre el viaje. Esto venía suavemente al azar de las reflexiones”.

Este sentimiento, aprendizaje y gratitud se han intensificado, no sólo a partir de la lectura de los testimonios de Manuel, Francisco, Karen, Gracia, Romanette, Maritza y Camila, sino especialmente de la vida que transcurrió en el desarrollo del proceso de diseño, implementación y finalización de nuestro Proyecto de “Resignificación de la responsabilidad social para los desafíos del presente: a 20 años del proyecto Universidad Construye País”; los vínculos que iniciamos en el 2001 junto a Mónica Jiménez (QEPD) se han renovado como lazos indelebles, se han ampliado con nuevos rostros, biografías; en ronda, tomados de las manos hemos caminado, hemos abierto ventanas al país, al continente y a esta casa común que habitamos, para mirarla, escucharla, respirarla conjuntamente, y nos proponemos continuar haciendo realidad nuestros sueños de entonces y de ahora, como dice Manuel, cimentados en un espíritu de comunidad, de confianza en el trabajo, de creación colectiva, búsqueda honesta, apertura al cambio, rigurosidad intelectual sin necesidad de academicismo.

Nuestro desafío es, como nos dicen Francisco y Karen el compromiso de ser una universidad “socialmente responsable”; volver nuestros rostros a nuestra historia compartida, como dice Gracia, recordar y agradecer a Mónica Jiménez de la Jara (QEPD); la invitación de Maritza, que suscribimos plenamente, queda realizada; el compromiso desafiante de instalar y resignificar la responsabilidad social, lo continuaremos escribiendo, con la convicción que la responsabilidad social, como nos señala Camila, es un asunto de personas.

Hoy, como dice Romanette, agradecemos este proceso transformador que la ejecución de este proyecto nos ha permitido vivenciar.

## EPÍLOGO

---

Cuando iniciamos este proyecto, nuestro anhelo era por un lado reconocer la importancia que la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) tenía en las instituciones de educación superior (IES) en Chile. De una forma u otra, como también el proyecto mostró, la RSU contribuyó a promover y reforzar la conciencia de que las IES tienen un rol fundamental para contribuir al desarrollo de las personas y el territorio, tal como declaró la misma UNESCO en el año 2009 cuando en el marco de la Responsabilidad Social de la Educación propuso que la Educación Superior es un bien público y por tanto responsabilidad de toda la sociedad e invitaba a las IES a promover la interdisciplinariedad, el pensamiento crítico y la ciudadanía activa para contribuir así al desarrollo sostenible, la paz y el bienestar, haciendo realidad los derechos humanos.

Por ello reconocemos el papel que el proyecto “Universidad Construye País”, tuvo, para la difusión e inserción de este concepto en las declaraciones, misión, visión y planes estratégicos de las IES con sus diversas formas de implementación, como recoge este texto.

Por otro lado, consideramos igualmente las dificultades acerca de la comprensión e implementación de la RSU que, a 20 años de aquel 2001 en el cual se inició el proyecto UCP, estaban suponiendo, y que quedaron confirmadas y expresadas en las etapas I y II de este proyecto, respecto a su poca transversalidad e influencia organizacional actual y su polisémica y “líquida” comprensión por parte de las personas y autoridades de las IES.

Esto es lo que dio pie a preguntarnos hoy día, cuál sería el sentido y aporte de la RSU en nuestras universidades y qué comprensión de ella mejora las IES en relación a su identidad y a su tarea de construcción de conocimiento y formación de los y las profesionales del futuro. En un contexto país radicalmente diferente respecto a la realidad social y política, tras un estallido social y una reconducción del conflicto hacia una senda de institucionalidad mediante un proceso constituyente. En un contexto igualmente planetario de una mayor crisis socio ambiental y políticamente con renovados escenarios de violencia bélica tanto en África como en Europa.

En el aporte realizado desde el proyecto por personas e instituciones chilenas se ven reflejados muchos de esos desafíos que dieron pie finalmente a la propuesta que realizamos en este texto, de una mejor forma de comprender, en forma de modelo, la RSU para dinamizar y configurar la identidad y praxis de las IES en Chile y también en América Latina. Las características otorgadas y definidas en esta publicación, como propuesta final desde el proyecto de resignificación de la RSU en las IES pretenden mostrar algo esencial:

1. Declararnos las IES como socialmente responsables supone comprendernos desde una mirada integral y articulada en cuanto habitan en un territorio, lo cual ya nos orienta a que la forma de estar en el territorio es en una relación permanente y constructiva con todas las organizaciones e instituciones público, privadas y de la

sociedad civil, en el horizonte de un desarrollo sostenible que se traduce en una participación activa en su vida comunitaria y en sus planes y estrategias de desarrollo desde lo que nos es sustancial: la construcción de conocimiento y la formación de los y las profesionales para dicha sociedad.

2. Igualmente, entonces, debemos desafiarnos a cambiar y transformarnos organizacionalmente para este vínculo permanente y de carácter bi y trans direccional con el territorio en el entendido de que no podemos hacer cosas nuevas siendo las mismas organizaciones de siempre. Entonces se trataría de orientar con esta propuesta a transformaciones en las relaciones y en las formas de gobernanza que tenemos las IES para dar cabida a esta relación de personas y de instituciones en el territorio.
3. Ser comunidad como ideal del habitar la universidad y el territorio es la conclusión lógica de la búsqueda de las anteriores confluencias, pues es la posibilidad no sólo de pensar, sino también de decirnos y de experimentarnos como parte de algo mayor desde lo cual nos reconocemos a nosotros y nosotras mismas como valiosas y dignas en esta confluencia de derechos y deberes propios del ser personas y ciudadano(a)s.

Nuestra propuesta de modelo de RSU con estas premisas es el principal aporte a esta resignificación de la RSU que busca equilibrar identidad y praxis, personas e institucionalidad, organización y territorio para dar respuesta a los grandes problemas que, como sociedad no sólo local sino también regional y planetaria, estamos viviendo y se reflejaron en esta publicación.

La realización de esta hermosa tarea de dos años, así como la que fue antaño el trabajo de UCP es nuestra principal fortaleza para validar esta propuesta. Volver a confluir personas e instituciones en

diálogos francos, abiertos y profundos, preocupados por las personas, las organizaciones y el territorio para una vida buena, justa y plenificadora; es entonces esta palabra, RSU resignificada, encarnada en las personas, las instituciones y los territorios que no sólo habitamos, sino que también nos habitan.

**FRANCISCO JAVIER VILLAR**

*Universidad Católica de Temuco*

# RESEÑA AUTORES

---

## **ROMANETTE AGUILERA GARCÍA**

Chilena, Abogada de la Universidad Católica de Temuco, y Magister en Desarrollo Humano Local y Regional de la Universidad La Frontera. Actualmente lidera la Dirección de Compromiso Social Universitario de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile.

## **JORGE BURGOS MUÑOZ**

Chileno, Ingeniero Civil Electrónico por la Universidad Federico Santa María (Chile), Magíster en Gestión y Políticas Públicas por la Universidad de Talca; actualmente es Director General de Vinculación con el Medio de la Universidad Católica del Maule, Talca, Chile.

## **PAULA CAVIERES ZEPEDA**

Chilena, Nutricionista egresada de la Universidad del Bío-Bío, académica del Departamento de Salud Pública de la Universidad Católica del Norte; actualmente está a cargo de la Secretaría de Vinculación con el Medio, Sede Coquimbo, Chile.

### **KAREN CRAVERO BELMONTE**

Chilena, Licenciada en Pedagogía Media en Religión de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Actualmente se desempeña como Coordinadora del Área de Responsabilidad Social Universitaria y Derechos Humanos de la Universidad Católica Silva Henríquez, Chile.

### **FRANCISCO DE FERARI CORREA**

Chileno, Licenciado en Filosofía y Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano (Universidad Alberto Hurtado), Máster en ética para la construcción social y doctorando en Derechos Humanos: Retos éticos, sociales y políticos (Universidad de DEUSTO, Bilbao). Actualmente se desempeña como Director de Vinculación con el Medio de la Universidad Católica Silva Henríquez, Chile.

### **MANUEL DE FERRARI FONTECILLA**

Chileno, Teólogo laico de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Trabajó en la Corporación Participa y fue coordinador ejecutivo del proyecto Universidad Construye País (2001 – 2006), ambos liderados por Mónica Jiménez de la Jara. Es consultor en educación y desarrollo organizacional, asesor particular a organismos públicos, organizaciones sociales y de la sociedad civil.

### **GLADYS JIMÉNEZ ALVARADO**

Chilena, Profesora de Educación Física por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Chile; Doctora por la Universidad de Granada, España. En la actualidad, Secretaria Ejecutiva del Observatorio de Responsabilidad Social de la PUCV y Miembro del Comité de Base de la Red de Responsabilidad Social Universitaria de la ODU-CAL (Organización de Universidades Católicas de Latinoamérica y El Caribe).

### **MAITE JIMÉNEZ PERALTA**

Chilena, Ingeniero en Alimentos, Doctora en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente participa del Observatorio de Responsabilidad Social - PUCV. Una de sus líneas de investigación es la formación universitaria con sello valórico en responsabilidad social.

### **BASILIO GIOVANETTI ÁLVAREZ**

Chileno, Sociólogo, diplomado en Gestión Educacional y Magíster en Ciencias de la Educación, actualmente se desempeña como especialista en gestión y articulación social en la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile.

### **PEDRO SEVERINO GONZÁLEZ**

Chileno, Magíster en Dirección de Empresas, Ingeniero Comercial, Licenciado en Ciencias Administrativas por la Universidad del Bío-Bío (Chile) y Doctorando en Economía, mención Administración por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina). Profesor de tiempo completo de la Universidad Católica del Maule, Talca, Chile.

### **JAVIER VILLAR OLAETA**

Vasco, residente en Chile desde 1996. Profesor asociado de la Universidad Católica de Temuco. Docente e investigador en Ética profesional, Responsabilidad Social, Ética social y Desarrollo Humano. Jefe de Carrera de Administración Pública y representante de la Universidad Católica de Temuco, Chile, ante la Red de Responsabilidad Social de ODUICAL.

La “Responsabilidad Social” (RS) fue un término asociado, en el siglo pasado, principalmente al mundo de las empresas para designar la incorporación esencial en ellas de un rol social, aparte de sus funciones obvias que son producir bienes y servicios y generar ganancias para sus dueños.

En los albores del siglo XXI, la “Responsabilidad Social Universitaria” (RSU) se incorpora como concepto y como exigencia práctica en el mundo de la educación superior gracias a un movimiento generado por el proyecto “Universidad Construye País” (2001-2006), liderado por la ex ministra de Educación de la Presidenta Michelle Bachelet, Mónica Jiménez de la Jara, en el que participaron 17 universidades chilenas. Sin embargo, este impulso colectivo, en los años siguientes siguió líneas diversas y autónomas en las Instituciones de Educación Superior (IES).

20 años después, seis Universidades Católicas de Chile, pertenecientes a la Red de Responsabilidad Social de la ODUICAL, emprenden el desafío de resignificar la “Responsabilidad Social” para las IES, con el fin de aunar criterios que permitan incidir con nuevos bríos en el sistema universitario, en el actual contexto país y mundial. Una apasionante aventura, de cuyo proceso y resultados dan cuenta este libro.

En el núcleo temático se encuentran los hallazgos del estudio inicial sobre la evolución del concepto y de la práctica de la RS en los últimos 15 años. También se sistematizan lineamientos para la RSU surgidos de reflexiones compartidas en cuatro seminarios con representantes universitarios y con integrantes del mundo exterior. A partir de ellos se presenta un modelo de RSU que propone un nuevo modo de comprender la identidad y el compromiso de la universidad socialmente responsable. Enmarcan estos contenidos un capítulo inicial sobre el proceso realizado y uno de cierre con testimonios de sus protagonistas.

Un texto de gran valor reflexivo y propositivo que abre la mirada y sugiere aterrizajes para animar conversaciones actualizadas, de cara al futuro, sobre la Responsabilidad Social en las Instituciones de Educación Superior.



9 789561 710146

 EDICIONES  
UNIVERSITARIAS  
DE VALPARAÍSO  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE VALPARAÍSO